

# NO ES ORO TODO LO QUE RELUCE BENEFICIA

La batalla discursiva sobre la sostenibilidad de los sistemas alimentarios, a examen: agroecología, agricultura regenerativa y soluciones basadas en la naturaleza.

# NO ES ORO TODO LO QUE RELUCE BETUCE

**Grupo de trabajo de IPES-Food:** Molly Anderson, Emile Frison, Mamadou Goïta, Philip Howard, Melissa Leach, Desmond McNeill, Cecilia Rocha, Ricardo Salvador

**Jefa de proyectos:** Nicole Pita

## **Información sobre el informe**

Este estudio se basa en el debate que el Grupo de trabajo de IPES-Food mantuvo con los investigadores del Institute of Development Studies (IDS) Lúdia Cabral, Elizabeth Rainey y Dominic Glover. En él, se recurre a un estudio de antecedentes llevado a cabo por los investigadores del IDS en el que se examina el uso que 16 entidades de financiación diferentes hicieron de la agroecología, la agricultura regenerativa y las soluciones basadas en la naturaleza (SBN) en tres espacios globales de formulación de políticas. El estudio, que también delineaba la historia y evolución de estos tres conceptos mediante un análisis bibliométrico, puede consultarse en el siguiente enlace:

[www.ipes-food.org/pages/smokeandmirrors](http://www.ipes-food.org/pages/smokeandmirrors)

## **Gobernanza global**

Este informe forma parte de una serie de notas informativas breves sobre gobernanza global y apropiación corporativa cuyo objetivo es aportar argumentos a favor de una gobernanza del sistema alimentario más transformadora e inclusiva.

**Traducción:** InBoca [www.inboca.es](http://www.inboca.es)

**Diseño y maquetación:** [www.heartsnminds.eu](http://www.heartsnminds.eu)

Aprobado por el panel de IPES-Food, octubre de 2022

**Cómo citar:** IPES-Food, 2022. No es oro todo lo que reluce. La batalla discursiva sobre la sostenibilidad de los sistemas alimentarios, a examen: agroecología, agricultura regenerativa y soluciones basadas en la naturaleza.

Con la colaboración de:



**ROSA  
LUXEMBURG  
FOUNDATION**

# INDICE

<b>Puntos clave</b>	<b>4</b>
<b>1 Introducción</b>	<b>5</b>
<b>2 Origen y evolución de las tres nociones clave</b>	<b>8</b>
2.1 Agroecología	8
2.2 Agricultura regenerativa	13
2.3 Soluciones basadas en la naturaleza (SBN)	14
<b>3 ¿Cómo se emplean esas nociones en los espacios globales de financiación y formulación de políticas?</b>	<b>17</b>
3.1 Soluciones basadas en la naturaleza	18
3.2 Agroecología	21
3.3 Agricultura regenerativa	23
<b>4 Conclusiones</b>	<b>25</b>
<b>Recomendaciones</b>	<b>28</b>

# PUNTOS CLAVE



- Actualmente, el término «soluciones basadas en la naturaleza» está siendo empleado por algunas de las grandes corporaciones agroalimentarias, organizaciones internacionales del sector de la filantropía y algunos gobiernos **con el fin de apropiarse de la agenda de sostenibilidad de los sistemas alimentarios**. Con frecuencia, y con el apoyo de diferentes entidades conservacionistas, tratan de asociar este término con planes de fijación y compensación de emisiones de carbono problemáticos y poco contrastados.
- **La Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, la Convención sobre el Cambio Climático y el Convenio sobre la Diversidad Biológica constituyen nuevos campos de batalla discursivos** en los que estos actores, con el apoyo de otros Estados miembros, han hecho y continúan haciendo pruebas y uso de estos términos, especialmente de las soluciones basadas en la naturaleza (SBN).
- En estos espacios de gobernanza global, **las SBN se presentan como un concepto poco definido y despolitizado**, ignorando las desigualdades de riqueza y poder que apuntalan la no sostenibilidad de los sistemas alimentarios. El término resulta insuficiente a la hora de abordar el profundo cambio estructural necesario para hacer verdaderamente sostenible el sistema alimentario global en sus múltiples dimensiones: ecológica, social y económica.
- **La agroecología, y en algunos casos la agricultura regenerativa, proporcionan una vía de transformación del sistema alimentario más inclusiva e integral** puesto que vinculan los aspectos medioambientales de la sostenibilidad con los sociales, tienen en cuenta las desigualdades y surgen de una pluralidad de conocimientos y saberes, lo que sirve para poner en valor las voces marginalizadas. De los tres conceptos mencionados, la agroecología es la única que ha alcanzado cierta claridad y madurez conceptual después de un largo proceso de deliberación inclusiva a escala internacional.
- Pese a su potencial transformador y a esta madurez conceptual, la agroecología sigue sin emplearse como un marco global desde el que abordar la transformación del sistema alimentario, ni se mencionan de forma sistemática las múltiples dimensiones que la integran. A pesar de que las referencias sobre agroecología están cada vez más extendidas, existe una creciente preocupación por que los espacios emergentes de formulación de políticas y los actores más influyentes del ámbito del desarrollo estén despojando al término de su dimensión política. **Los actores que cuentan con el suficiente poder para marcar la agenda están forzando un repliegue de la agroecología, aduciendo que es ideológicamente conflictiva** o utilizándola de manera intercambiable junto a otros términos, como si se tratara solo de una más dentro de todo el abanico de posibles soluciones alternativas.
- Si queremos hacer progresar la transformación sostenible de los sistemas alimentarios a nivel global, los actores políticos, los observadores y los defensores de los espacios globales de gobernanza en materia de alimentación, clima y medio ambiente deberán: (1) **Promover la deliberación inclusiva en los espacios de formulación de políticas globales**, así como el cuestionamiento constante de ideas y conceptos que parecen obviar las acérrimas diferencias de poder. (2) **Luchar, en los diferentes foros, por una utilización coherente de los términos** que garantice que las definiciones, los principios y las prácticas acordadas de manera general puedan seguir avanzando en estos espacios políticos. (3) **Fomentar una mayor sensibilización y claridad con respecto a las soluciones propuestas para el sistema alimentario** y rechazar aquellas que, jugando con la ambigüedad, estén sujetas a la instrumentalización por parte de empresas que solo buscan su propio beneficio.



# INTRODUCCIÓN

Existe un amplio consenso en torno a la necesidad de hacer más sostenibles los sistemas alimentarios, aunque cómo lograrlo sigue siendo objeto de un acalorado debate. En los últimos años, se han hecho cada vez más populares nociones como las de «agricultura regenerativa» o «soluciones basadas en la naturaleza», tanto en espacios vinculados a la gobernanza global o al desarrollo internacional como entre las grandes corporaciones del sector agroalimentario. Estos términos engrosan la creciente lista de conceptos e ideas que a menudo se emplean como sinónimo de «desarrollo sostenible» en el debate en torno al futuro de los sistemas alimentarios, a saber: agricultura sostenible, agricultura climáticamente inteligente,

producción alimentaria favorable a la naturaleza, intensificación sostenible, agricultura de conservación, agricultura de cero emisiones, gestión holística de los recursos, y un largo etcétera.

Es en los espacios de formulación de políticas y en la esfera académica donde el sentido y la utilidad de estas nociones se ponen en juego<sup>1</sup>. La contienda entre los diferentes términos y enfoques alternativos del sistema alimentario revela no solo una lucha por apropiarse y tener influencia sobre ellos, sino también profundas diferencias a la hora de entender la sostenibilidad, así como perspectivas muy alejadas sobre en qué medida es necesaria una transformación para alcanzarla. A menudo, la pugna en torno a los términos empleados

en este tipo de espacios se produce precisamente porque estos tienen efectos y consecuencias tangibles. Pese a todo, muchas veces estas divergencias no se aprecian a simple vista: en ocasiones se camuflan mediante el uso de diferentes términos como si estos fueran intercambiables. Por otro lado, existe la posibilidad de diluir los conceptos hasta el punto de poder emplearlos para inferir cualquier significado positivo o «sostenible».

Grupos de presión, activistas, responsables políticos, entidades de financiación, organizaciones de desarrollo... todos se entremezclan en los espacios de formulación de políticas, y es precisamente ahí donde los diferentes términos pueden llegar a adquirir significados y asociaciones duraderas, dando forma al pensamiento y a la acción y haciendo que resulte crucial identificar dónde, cómo y en boca de quién los encontramos. Este informe —así como el estudio de antecedentes en el que está basado— surge de esa inquietud y con vistas a contrarrestar que un restringido conjunto de actores, con sus intereses y visiones particulares, sean quienes conduzcan el debate, determinen las políticas y concentren los flujos de financiación de los sistemas alimentarios. En este proceso, algunas perspectivas menos amplias respecto a la transformación del sistema alimentario hacen sombra a puntos de vista sobre el desarrollo sostenible más abarcadores y transformadores<sup>1</sup>. Y ya que los recursos se mueven de acuerdo a las pautas marcadas por las diferentes políticas, el riesgo material reside en que la financiación se desvíe de la transformación estructural de los sistemas hacia supuestas alternativas que no hacen sino perpetuar el statu quo.

A lo largo de este informe, exploramos tres conceptos clave, la *agroecología*, la *agricultura regenerativa* y las *soluciones basadas en la naturaleza (SBN)*, y rastreamos sus orígenes, su evolución y el modo en que se emplean a la hora de delimitar el debate en torno al futuro de los sistemas alimentarios. En particular, nos centramos en cómo se utilizan en tres importantes espacios de formulación de políticas globales: la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios de 2021 (UNFSS, por sus siglas en inglés), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2021 (COP26) y la Parte I de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, COP15 de 2021 (CDB)<sup>2</sup>. Todas ellas constituyen cumbres globales de primer nivel en las que se llevan a cabo procesos

y negociaciones importantes e innovadores y que se han venido desarrollando entre 2021 y 2022. También examinamos el uso que se hace de esas tres nociones en otros espacios de financiación y formulación de políticas (como, por ejemplo, en planes de sostenibilidad corporativos o en iniciativas de desarrollo).

La elección de espacios de gobernanza deja entrever el creciente interés que las conferencias en materia de clima y biodiversidad de las Naciones Unidas muestran por los sistemas alimentarios. Sin embargo, este tipo de espacios ha recibido críticas por su talante exclusivo y más favorable a las ideas de las entidades corporativas, lo que ha suscitado la necesidad de una mayor investigación. Los diferentes relatos en torno a la sostenibilidad de los sistemas alimentarios que han ganado terreno en este tipo de conferencias y espacios de financiación son relevantes. Tanto es así que podrían llegar a influir en el Comité de Seguridad Alimentaria Global (CSA) de las Naciones Unidas, la principal plataforma intergubernamental del mundo para el desarrollo y la aprobación de recomendaciones políticas en materia de seguridad alimentaria global. A pesar de que en este informe no se aborda en detalle, el CSA —y, en particular, su Grupo de Alto Nivel de Expertos— ha supuesto un terreno de batalla clave en la expansión de la agroecología que, por otro lado, no se ha visto privada tampoco de un constante y considerable cuestionamiento (ver el Apartado 2).

« **En los espacios de formulación de políticas el sentido y la utilidad de estas nociones se ponen en juego.** »

<sup>1</sup> El informe de IPES-Food «De la uniformidad a la diversidad» define qué tipo de cambio de paradigma es necesario para el sistema alimentario. IPES-Food, «De la uniformidad a la diversidad: un cambio de paradigma de la agricultura industrial a los sistemas agroecológicos diversificados.» (Panel Internacional de Expertos en Sistemas Alimentarios Sostenibles, 2016). [http://www.ipes-food.org/images/Reports/UniformityToDiversity\\_FullReport.pdf](http://www.ipes-food.org/images/Reports/UniformityToDiversity_FullReport.pdf).

<sup>2</sup> El estudio sobre el uso de estos términos durante el desarrollo del CDB concluyó antes de que se iniciara la Parte II del evento, que se llevará a cabo en diciembre de 2022, por lo que se limita a documentación y materiales anteriores.

## Tres cumbres decisivas para el futuro de los sistemas alimentarios

El 23 de septiembre de 2021 se celebró en formato virtual la **Cumbre Mundial sobre los Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas (UNFSS, por sus siglas en inglés)**, organizada por la Secretaría de Naciones Unidas<sup>III</sup>. Nuestro análisis aborda tanto la fase preparatoria, la Precumbre que tuvo lugar en julio de 2021 (cuyo objetivo era «hacer un balance de los avances realizados a través de ese proceso, preparando el terreno»<sup>2</sup>), como la propia Cumbre y el periodo inmediatamente posterior (cuando se publican los documentos y declaraciones resultantes de la misma).<sup>IV</sup> La Cumbre incluyó diversos eventos paralelos y dio lugar a multitud de declaraciones en las que los Estados miembros detallaban sus compromisos a favor de la construcción de «vías» hacia sistemas alimentarios sostenibles. Estos comunicados se sumaron a su vez a otras declaraciones presentadas al foro de la Precumbre y publicadas en la web de la UNFSS<sup>3</sup>. Una vez finalizada la Cumbre, el Secretario General de las Naciones Unidas publicó una síntesis del evento<sup>4</sup>, en la que se describen los principales aportes y los temas tratados. Según parece, aparte de este documento y de las declaraciones de los estados miembros, no hay disponibles resúmenes concretos de los objetivos ni informes de ningún tipo.<sup>V</sup>

Las **Conferencias de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático** son eventos anuales que organiza la Convención Marco de la Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Se trata de reuniones formales de las Partes de la CMNUCC (Conferencia de las Partes, COP) en las que se evalúan los progresos realizados en la gestión del cambio climático. La 26 conferencia tuvo lugar en Glasgow (Escocia), en noviembre de 2021 y se conoce como la COP26. En el estudio se analizaron documentos y declaraciones relativos a objetivos de mitigación, adaptación, finanzas y colaboración. También se estudiaron cuatro iniciativas en materia de alimentación y agricultura conectadas con el objetivo de mitigación: (i) la *Global Action Agenda for Innovation in Agriculture* [Agenda de acción global para la innovación en agricultura] (también conocida como #ClimateShot); (ii) el *Forest, Agriculture & Commodity Trade (FACT) Dialogue* [Diálogo sobre bosques, agricultura y comercio de mercancías]; (iii) la Agenda de acción política para la transición a un sistema agrícola y alimentario sostenible; y (iv) la revisión independiente sobre la economía de la biodiversidad, liderada por el profesor Partha Dasgupta<sup>5</sup>. Además, en el estudio se analizaron también las contribuciones al debate de la Labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura, una iniciativa creada en 2017 al amparo de la CMNUCC cuyo objetivo es dar cuenta de las vulnerabilidades de la agricultura vinculadas al cambio climático y plantear propuestas para garantizar la seguridad alimentaria.

La **15ª Reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB)** es un evento en dos tiempos que tiene lugar entre 2021 y 2022. La primera sesión consistió en un evento híbrido celebrado en octubre de 2021 en Kunming (China), que contó con participación virtual (había sido pospuesto en 2020 debido a la pandemia de Covid-19). La segunda sesión tendrá lugar en diciembre de 2022 en Montreal (Canadá), y esta vez será un evento presencial. El objetivo de la Conferencia es «convocar a gobiernos de todo el mundo para acordar un nuevo marco global para la biodiversidad post-2020»<sup>6</sup>. Está previsto que el marco global para la biodiversidad post-2020, considerado el principal resultado de la Conferencia de 2022, establezca las medidas necesarias para abordar la pérdida de biodiversidad entre 2022 y 2030, con vistas a cumplir la visión de las Partes del CDB «Vivir en armonía con la naturaleza» en 2050<sup>7</sup>. Se están llevando a cabo debates exhaustivos sobre los objetivos y condiciones en materia de diversidad biológica como parte de las reuniones permanentes del grupo de trabajo de composición abierta. En concreto, las discusiones sobre sistemas alimentarios están relacionadas con la biodiversidad agrícola.

III La UNFSS fue fruto de una colaboración entre la Secretaría de las Naciones Unidas y el Foro Económico Mundial acordada en julio de 2019.

IV El proceso se inició con las aportaciones de los Estados miembros de las Naciones Unidas y otros participantes (entre diciembre de 2020 y mayo de 2021), que se fueron estructurando en forma de documentos de debate, foros públicos e informes resumidos. A partir de ahí, se crearon grupos de soluciones para afinar y organizar los debates, y se utilizaron mecanismos de cambio como temas transversales para avanzar en la categorización y la priorización de las propuestas presentadas.

V Canfield, Duncan y Claeys (2021) confirman que «[...] ni los resultados y objetivos de la Cumbre, ni el proceso de toma de decisiones fueron objeto de una definición clara» (p. 185).



Credit: Soumya Sankar Bose - Agroecology Fund Global Learning Exchange 2020 - India

# ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LAS TRES NOCIONES CLAVE



## 2.1 AGROECOLOGÍA

El origen de la agroecología procede de los diferentes sistemas alimentarios de pueblos indígenas de todo el globo. Estos sistemas conservan y enriquecen los ecosistemas en los que se insertan, y están a la vez ligados con la lengua, los saberes tradicionales, la gobernanza y la herencia cultural. El término se empleó por primera vez en el discurso académico en la primera mitad del siglo XX, vinculado al tema de la biología

del suelo y la gestión de plagas<sup>9</sup>. Hasta la década de 1960, la agroecología era únicamente una disciplina científica. Durante esos años, gracias al respaldo de los movimientos medioambientales emergentes, pasó a formar parte de un debate más amplio articulado en torno a la búsqueda de alternativas frente a los sistemas de producción industriales con un uso intensivo de productos químicos. Este movimiento de la agricultura alternativa, muy relacionado con el emergente movimiento ecológico, permitió que agrónomos con una perspectiva crítica cuestionaran las bases de la disciplina y empezaran a tener en cuenta las consecuencias ecológicas y sociales de los sistemas agrarios con un empleo de insumos más intensivo<sup>9</sup>.



Ganaron terreno, asimismo, las ideas referidas a los «métodos naturales de la agricultura y la ganadería»<sup>10</sup> y la agroecología acogió ciertos imperativos normativos de cara a proteger los sistemas naturales, al tiempo que empezaba a dirigir su mirada hacia la sostenibilidad y la distribución social de los beneficios de la producción agrícola<sup>11</sup>. Poco a poco, la disciplina se fue extendiendo más allá de la comunidad científica y pasó a engrosar las filas de los movimientos sociales<sup>12</sup>.

Durante la década de los 90, paralelamente al impulso que iba ganando la agenda medioambiental, especialmente en EE. UU. y América Latina, la agroecología siguió consolidándose a la vez como ciencia y como movimiento social. En universidades de Europa y Estados Unidos, comenzaron a implantarse programas de agroecología<sup>13</sup>. Por su parte, en América Latina, a lo largo de 1980 y 1990, se sentaron las bases sobre la práctica de la agroecología. Los científicos y otros profesionales comenzaron a trabajar junto a los trabajadores del sector agrícola a fin de mejorar fórmulas agrarias —tales como la gestión adaptada de las tierras fértiles o la conservación de la agrobiodiversidad— como alternativa al paradigma de la Revolución Verde dirigida por los paquetes tecnológicos de las grandes corporaciones.<sup>14</sup>

A medida que ganaban terreno los métodos participativos en la extensión agrícola<sup>15</sup>, la interacción entre científicos y trabajadores del sector agrario le fue dando cada vez más importancia a los sistemas de conocimiento inclusivo y a los intercambios de aprendizaje horizontales, en detrimento de enfoques jerarquizados sobre la difusión y la innovación tecnológicas. En Cuba, se desarrolló la metodología de *campesino a campesino* que contribuyó al establecimiento de movimientos agroecológicos de base. Estos movimientos se fueron expandiendo gracias a *La Vía Campesina*, una alianza transnacional de campesinos<sup>16</sup>.

A partir del año 2000, los diferentes enfoques sobre la agroecología fueron poniendo cada vez más atención en el sistema alimentario como un todo, lo que ayudó a conectar la producción alimentaria con el procesamiento, la distribución y el consumo de alimentos<sup>17</sup>. Esta mayor apertura también se dejó entrever en diferentes movimientos sociales agrarios, como, por ejemplo, el movimiento transnacional por la soberanía alimentaria que culminará en el Foro Internacional sobre Agroecología de 2015, celebrado en el centro Nyéléni de Sélingué, Mali<sup>18</sup>. Como puede verse en las Figuras 1 y 2, la aparición del término «agroecología» en la literatura científica revisada por pares ha sido constante, lo que demuestra la amplitud y profundidad de la investigación y el interés científico sobre el potencial de la agroecología en la transformación de los sistemas

alimentarios. Por su parte, el Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), cuyo enfoque sobre los sistemas alimentarios es holístico y está basado en el ecosistema y en los derechos humanos, entiende la agroecología como una «aproximación transformadora a la adaptación al cambio climático» que favorece la resiliencia de los sistemas alimentarios<sup>19</sup>.

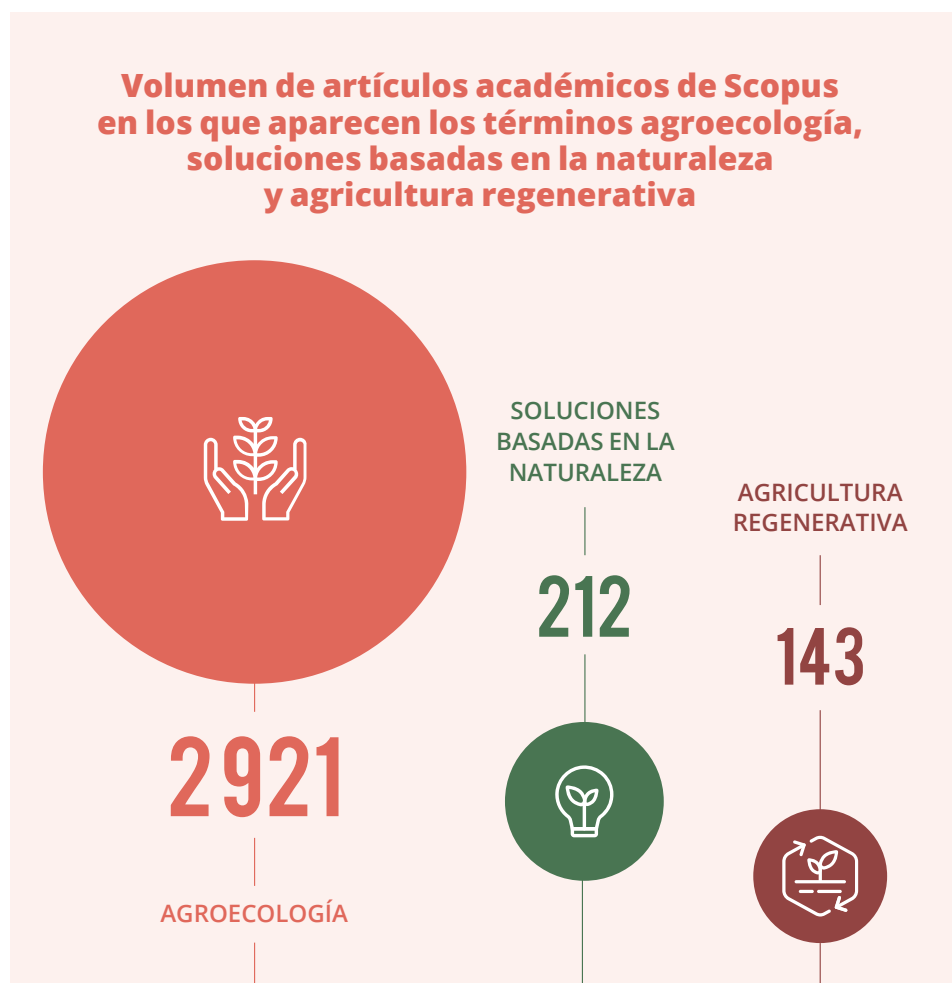
La larga trayectoria de la agroecología, ya sea como ciencia, como movimiento o como práctica, no ha estado exenta de crítica. El término ha sufrido un cuestionamiento tal que a las personas que realizan investigaciones en la materia se les exige ofrecer una definición específica de cómo entienden el término cada vez que lo emplean<sup>20</sup>. No obstante, su alcance e importancia siguen siendo muy variables en función de las comunidades de conocimiento y práctica a las que nos referimos<sup>21</sup>. Uno de los aspectos del debate se centra en la relación y el equilibrio entre sus dimensiones técnica y política. Varios autores han advertido sobre el riesgo de cooptación y de pérdida de los elementos de la disciplina con un mayor potencial transformador<sup>22</sup>.

«**La agroecología  
representa una  
alianza de la ciencia  
con la práctica y con  
los movimientos  
sociales y implica una  
reformulación profunda  
de los sistemas  
alimentarios.**»

## Análisis bibliométrico

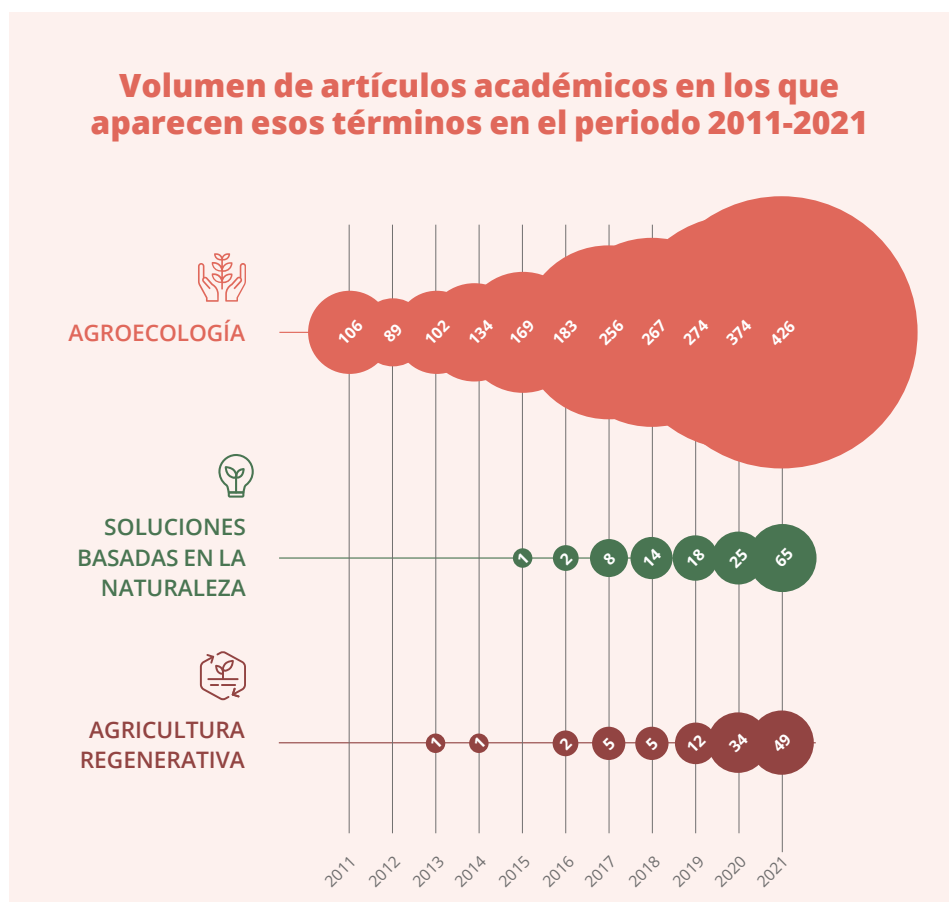
Un análisis sobre la frecuencia de aparición en el ámbito académico de los términos «agroecología», «soluciones basadas en la naturaleza» y «agricultura regenerativa» nos ofrece una imagen nítida del volumen de investigación sobre agroecología existente y su relativa popularidad a lo largo del tiempo. Para la realización del análisis se recuperaron todos los artículos y reseñas relacionados con estos términos de una importante base de datos de material revisado por pares en lengua inglesa.<sup>VI</sup> En este trabajo de recopilación se incluyeron todos los documentos en los que estos términos aparecían en el título, en el resumen o en el apartado de palabras clave. La búsqueda también quedó restringida a resultados relevantes dentro del ámbito de la agricultura, la ganadería y la alimentación. En las Figuras 1 y 2 se observa que la agroecología es, con diferencia, la que aparece en un mayor número de publicaciones, si bien la Figura 2 muestra también un rápida y reciente expansión de los otros dos, especialmente de las «soluciones basadas en la naturaleza».

FIGURA 1



<sup>VI</sup> Es importante llamar aquí la atención sobre el idioma, puesto que la agroecología adquiere diferentes significados según el contexto en el que se utilice: en Alemania se refieren más a ella como una ciencia, en Francia se hace referencia a un conjunto de prácticas, mientras que en Brasil y otros países de América Latina se percibe más como una combinación entre ciencia, práctica y movimiento.

FIGURA 2



En 2018, después de un proceso de consulta que duró cuatro años, la FAO logró establecer un marco en el que se perfilaban los «10 elementos de la agroecología», lo que marcó un importante hito en la introducción de la agroecología en el debate mayoritario sobre formulación de políticas. El marco sirvió también para asentar una visión holística sobre la disciplina en la que se incluían elementos de justicia social<sup>23</sup>. El afianzamiento de la madurez conceptual del término se produjo al año siguiente, cuando el Grupo de Alto Nivel de Expertos (HLPE, por sus siglas en inglés) del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) de las Naciones Unidas formuló, basándose en estos diez elementos, sus 13 principios operacionales para guiar la transformación del sistema alimentario (ver Recuadro 2)<sup>24</sup> VII. La visión sobre la agroecología contenida en estos trece principios coincide de manera clara con los marcos integradores sobre la sostenibilidad que constituyen hoy en día el terreno común tanto para el discurso académico como para el de los movimientos sociales. Estos marcos se caracterizan por combinar la dimensión medioambiental con la humana y la social (y entenderlas como

elementos interconectados)<sup>25</sup> y por tener en cuenta las compensaciones entre objetivos en materia de equidad y objetivos ecológico, respondiendo tanto ante los límites planetarios como ante las necesidades humanas<sup>26</sup>. Esta perspectiva se inserta, asimismo, en enfoques transformadores de cara a la innovación que integran la diversidad de los saberes y que cuestionan el impacto de las soluciones y la innovación en materia de políticas predilectas<sup>27</sup>.

Liderada por una red de expertos científicos y de movimientos sociales heterogénea pero muy cohesionada, esta visión integradora de la agroecología ha ido ganando terreno en los espacios formales de gobernanza —y muy en particular en los procesos de la FAO<sup>28</sup>—, aunque no de forma sistemática (ver Apartado 3). La agroecología ha recorrido así un largo camino en su proceso de evolución. Representa una alianza de la ciencia con la práctica y con los movimientos sociales. Para la gran mayoría de sus defensores, implica una reformulación profunda de los sistemas alimentarios que se asienta en la confluencia de la cordura ambiental con la justicia distributiva.

VII El proceso de convergencia de políticas que proponía el informe del HLPE no estuvo exento de controversia. Las recomendaciones en materia de políticas que ofreció fueron, finalmente, rechazadas por el Mecanismo de la Sociedad Civil y los Pueblos Indígenas (CSIPM), cuya tarea era propiciar la participación de estos grupos con el CSA (CSIPM). Ver «Posición del MSC sobre las Recomendaciones de políticas sobre enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores», <https://www.csm4cfs.org/es/posicion-del-msc-sobre-las-recomendaciones-de-politicas-sobre-enfoques-agroecologicos-y-otros-enfoques-innovadores/>

## Los 10 elementos y los 13 principios de la agroecología

Los 10 elementos de la agroecología son el resultado de un proceso consultivo regional e internacional que se extendió a lo largo de 4 años, diseñado para ser inclusivo y deliberativo, y en el que también se tuvieron en cuenta y se incluyeron los puntos de vista de los pequeños productores y los consumidores. Para la FAO, los 10 elementos de la agroecología representan un enfoque «radicalmente distinto» del desarrollo sostenible, que promueve el empoderamiento de productores y comunidades al favorecer la «creación conjunta de conocimientos, mediante la combinación de saberes tradicionales, prácticos y locales de los productores con los conocimientos y prácticas científicos»<sup>29</sup>. Los 13 principios (repartidos en tres grupos) están alineados con los 10 elementos de la agroecología aprobados por los 197 Estados miembros de la FAO en diciembre de 2019.

### Los 10 elementos de la agroecología



### Los 13 principios agroecológicos





## 2.2

# AGRICULTURA REGENERATIVA

El concepto de agricultura regenerativa se originó en paralelo al desarrollo de la revolución ecológica de Estados Unidos, una corriente surgida en el marco de los movimientos contraculturales y de concienciación medioambiental que aparecieron en el país en la década de los 60 a raíz de la publicación de *Primavera Silenciosa* de Rachel Carson<sup>30</sup>. El concepto «regenerative organic», por su parte, fue acuñado a principios de la década de 1980 por el Instituto Rodale<sup>31</sup>, entidad que afirma llevar a cabo el experimento más antiguo del mundo en la comparación de los sistemas de agricultura ecológica y convencional<sup>32</sup>. Richard Harwood, agrónomo y antiguo director del Instituto Rodale, fue el responsable de sentar las bases científicas de la agricultura regenerativa. Según él, este tipo de agricultura se basaba en tres principios fundamentales: (1) la interrelación entre todas las partes que constituyen el sistema agrario, incluidas todas las personas productoras y su familia; (2) la existencia dentro del sistema de equilibrios biológicos; y (3) la necesidad de potenciar interacciones biológicas deseables y hacer mínimo uso de materiales y prácticas que supongan una ruptura de esas relaciones<sup>33</sup>.

El marco científico de la agricultura regenerativa es equiparable al de la agroecología, puesto que ambos parten de una misma respuesta en contra de la agricultura y la ganadería industrializadas. A pesar de ello, por alguna razón este concepto pasó desapercibido hasta que empezó a recibir de nuevo atención en la década de 2010 (ver estudio de antecedentes). Un artículo publicado por Christopher J. Rhodes para la revista *Science Progress* en 2012 sirvió para relanzar el interés sobre la ciencia del suelo, disciplina que sustenta las bases de la agricultura regenerativa. En él se defendía que este tipo de agricultura ofrece «los medios potenciales para producir alimentos y material [...] y dar respuesta a la creciente problemática de emisiones de carbono y escasez de recursos»<sup>34</sup>. Además, en el artículo se recogía el experimento de sistemas agrarios del Instituto Rodale y se destacaban las ventajas de la agricultura regenerativa, que se comparaba con sistemas con un uso elevado de insumos en términos de un menor gasto energético y una mayor fijación de carbono y capacidad de regeneración del suelo. El Instituto Rodale publicó un informe en el que encontró indicios en la misma dirección y que sostenía que la agricultura regenerativa ofrece «una solución realista al calentamiento global»<sup>35</sup>. A pesar de todo, muchas de sus afirmaciones han sido

cuestionadas y se le ha tachado de exagerar el potencial de este tipo solución agrícola en la retención de las emisiones de efecto invernadero<sup>36</sup>.

La agricultura regenerativa se ha ido introduciendo poco a poco en el debate global por organizaciones y profesionales estadounidenses e internacionales<sup>37</sup>. La ONG Regeneration International, una asociación sin ánimo de lucro, se fundó en 2017 con el propósito de «promover, facilitar y acelerar la transición global hacia formas regenerativas de alimentación, agricultura y gestión de la tierra, con el objetivo último de restaurar la estabilidad climática, acabar con el hambre en el mundo y reconstruir sistemas sociales, ecológicos y económicos deteriorados»<sup>38</sup>. El suelo y el carbono ocupan un lugar central en la manera en que esta entidad define la agricultura regenerativa, al tiempo que subraya la importancia de la biodiversidad, la salud humana y del ecosistema, la resiliencia y la nutrición<sup>39</sup>. Regenerative International, al igual que muchos otros defensores de este tipo de agricultura, incluyen a la agroecología dentro del paraguas de la agricultura regenerativa<sup>40</sup>.

La agricultura regenerativa ha recibido menor atención que la agroecología. Una revisión sistemática de la literatura existente ha llegado a la conclusión de que este término se emplea habitualmente a la hora de hablar de las dimensiones medioambientales de la sostenibilidad (enriquecimiento del suelo, gestión de recursos, reducción del cambio climático, ciclo de nutrientes y gestión y disponibilidad hídrica) y da menos importancia a las problemáticas socioeconómicas, que aparecen definidas de manera más genérica y carecen de un marco de implementación<sup>41</sup>. No obstante, el atractivo de la agricultura regenerativa parece residir en el énfasis que hace sobre la recuperación de los recursos naturales —un concepto simple pero muy potente que consigue despertar el interés de muchos de los actores del sistema alimentario<sup>42</sup>. A pesar de ello, esta relativa estrechez de miras también parece reflejarse en el fracaso a la hora de reconocer la impronta de los sistemas alimentarios de los pueblos indígenas en este tipo de agricultura y en el hecho de que ha estado representada, casi en exclusiva, por hombres blancos del norte global<sup>43</sup>. Como se verá en el Apartado 3, hoy en día los principales fabricantes y distribuidores del sector de la alimentación están llevando a cabo una labor de redefinición de la agricultura regenerativa en sus cada vez más numerosos planes de sostenibilidad

corporativos, en los que el término se introduce de manera intercambiable con el de la «agricultura de carbono» o la agricultura de «labranza cero», diluyendo sus respectivos significados en el proceso. A pesar de todo lo anterior, existen fundaciones, agencias de desarrollo, entidades de financiación para la investi-

gación y organizaciones agrarias que han adoptado el lenguaje de la agricultura regenerativa y que sí incorporan la justicia social en sus estrategias, lo que sugiere que el futuro de la agricultura regenerativa está todavía por definir —pero todavía no está todo dicho.



## 2.3

# SOLUCIONES BASADAS EN LA NATURALEZA

El término «soluciones basadas en la naturaleza» es mucho más reciente que los otros dos. También se diferencia de estos en que se emplea en diferentes ámbitos, si bien el más característico de ellos es el de la mitigación del cambio climático a través de las compensaciones y el mercado de carbono<sup>44</sup>. Las grandes petroleras y empresas de gas se encuentran entre los más acérrimos defensores de las SBN. Junto a grandes grupos conservacionistas, emplean el término para impulsar proyectos de compensación de emisiones como, por ejemplo, la plantación de árboles, la protección de bosques o la recuperación de ecosistemas<sup>VIII</sup>. La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) es una de las grandes defensoras de las SBN tanto en la formulación de políticas como en prácticas.

La vinculación explícita con el sector de la agricultura, la ganadería o la alimentación, por su parte, es bastante más reciente. Como ocurría en el sector energético, las soluciones basadas en la naturaleza destinadas a los sistemas alimentarios suelen materializarse en las compensaciones, el mercado y la agricultura de carbono (ver Recuadro 3), o bien en planes de conservación de la biodiversidad<sup>45</sup>. La laxitud con la que se emplea el término ha diluido el sentido concreto de lo que constituye una «solución basada en la naturaleza». En el contexto de la COP26, sin embargo, se plantearon algunas definiciones elaboradas conjuntamente (ver Apartado 3). Además, durante la Asamblea para el Medio Ambiente de las Naciones Unidas celebrada en marzo de 2022, se siguió avanzando en su definición en estos términos: «acciones de protección, conservación, recuperación, gestión y utilización sostenible de ecosistemas terrestres, acuáticos, costeros y marítimos, ya sea naturales o modificados, que pueden dar respuesta

a problemas sociales, económicos y medioambientales de manera efectiva y adaptativa, al tiempo que garantizan el bienestar humano, servicios ecosistémicos y beneficios en materia de resiliencia y biodiversidad»<sup>46</sup>.

Del mismo modo que ocurriera con la agricultura regenerativa, en los últimos años se ha producido un rápido incremento de esta terminología, tanto en la literatura científica como en los principales espacios de formulación de políticas. No es extraño encontrar el término «soluciones basadas en la naturaleza» en el discurso de grandes corporaciones, fundaciones y grandes grupos conservacionistas (como podrían ser The Nature Conservancy y WWF). En un informe de 2020 del Foro Económico Mundial (FEM) se reclamaban cambios significativos en el modo en que valoramos la naturaleza. Asimismo, y de forma novedosa, en el informe se reivindicaba el papel de las llamadas tecnologías de la «Cuarta Revolución Industrial» a la hora de impulsar nuevos modelos de negocio de alta rentabilidad<sup>47</sup>. Con relación a estas, el informe menciona «su potencial para acelerar la transición hacia una vía de desarrollo favorable a la naturaleza, así como para dar acceso a todo el valor que entraña, minimizando la utilización de recursos». El IPCC también menciona las soluciones basadas en la naturaleza, si bien llama la atención sobre el hecho de que, de no estar bien planificadas, pueden derivar en un aumento de la presión en la competencia por la tierra y el agua, reducir la seguridad alimentaria, no ser capaces de ofrecer soluciones duraderas en materia de reducción de emisiones de GEI y terminar por ser más perjudiciales que beneficiosas.<sup>48</sup>

VIII Como, por ejemplo, la petrolera Shell que, con la colaboración de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de The Nature Conservancy, apuesta por proyectos de compensación de carbono «basados en la naturaleza» encaminados a la reforestación, a la recuperación de ecosistemas y a la agricultura del carbono. <https://www.shell.com/energy-and-innovation/new-energies/nature-based-solutions.html#iframe=L3dlYmFwcHMvMjAxOV9uYXR1cmVfYmFzZWRFc29sdXRpb25zL3VwZGF0ZS8>.

## Mercados, compensaciones y agricultura de carbono: la realidad detrás de los discursos

Con frecuencia se hace referencia a la agricultura regenerativa y a las soluciones basadas en la naturaleza en el contexto de la agricultura del carbono, las compensaciones de carbono y los planes del mercado de carbono. En las discusiones sobre la fijación de carbono, la agricultura de carbono se suele utilizar como sinónimo de agricultura regenerativa<sup>IX</sup>, o bien se considera una práctica estrechamente vinculada a la misma<sup>X</sup>. Los gobiernos y las corporaciones están impulsando la agricultura de carbono, y la Comisión Europea remarca su importancia como «nueva fuente de ingresos para los propietarios de las tierras»<sup>50</sup>. Según una investigación desarrollada por GRAIN, la mayor parte de los programas de agricultura de carbono a nivel mundial están dirigidos o vinculados a corporaciones multinacionales de la agroindustria como Yara y Cargill, se sitúan en zonas de producción de bienes básicos a gran escala, y se limitan, prácticamente en su totalidad, a las rotaciones con cubiertas vegetales y a la reducción o la eliminación de la labranza, lo que suele requerir el uso de herbicidas de amplio espectro<sup>51</sup>. Las organizaciones de agricultores y los grupos de la sociedad civil se han mostrado críticos con los programas de agricultura de carbono alegando que no consiguen eliminar ni reducir las emisiones, que dan alas a la concentración de la propiedad de la tierra, que dan más poder a las grandes corporaciones agroalimentarias, y que excluyen a los agricultores que ya han invertido en mejorar la salud de los suelos<sup>52</sup>. Por otro lado, el último informe sobre mitigación del cambio climático del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) llegó a la conclusión de que no existe relación directa entre las fuentes de emisiones a nivel industrial y los métodos de fijación de carbono en el suelo con menos evidencia científica, por lo que la agricultura de carbono «no puede compensar por completo un retraso en la acción en otros sectores»<sup>53</sup>.

La agricultura, el mercado y las compensaciones de carbono están estrechamente vinculadas. Las compensaciones están llegando actualmente a cada vez más sectores diferentes, permitiendo a los actores más contaminantes seguir produciendo emisiones gracias a que otras entidades se las «compensan» reduciendo o eliminando las suyas. Por su parte, los mercados de carbono constituyen uno de los puntos centrales, por ejemplo, en la perspectiva que la empresa estadounidense de tecnología agrícola Indigo Ag tiene sobre la agricultura regenerativa/basada en la naturaleza. A través de medir el carbono que poseen los suelos de diferentes explotaciones agrarias, la empresa lleva, desde 2019, generando créditos de carbono para vender a otras compañías que necesitan reducir su huella en materia de emisiones<sup>54</sup>. Dos de las principales empresas que compran este tipo de créditos son Barclays y JPMorgan Chase, quienes están entre las más importantes entidades bancarias que financian la extracción de combustibles fósiles en todo el mundo mediante proyectos de ExxonMobil, BP y Total, ya planificados o todavía en desarrollo<sup>55</sup>.

Puede afirmarse, así pues, que tanto la agroecología como la agricultura regenerativa y las soluciones basadas en la naturaleza comparten un terreno común: **las tres se basan en una perspectiva que concibe los agroecosistemas como sistemas circulares y potencialmente autosostenibles**, con la capacidad para equilibrarse internamente gracias a determinados principios que resultan ecológicos en sentido tanto científico como técnico. No obstante, en la práctica,

los términos se emplean de muchas formas diferentes y a menudo superficialmente (ver a continuación). Otra área de interés que comparten es la reducción de insumos externos. Todos estos puntos en común podemos identificar ya en los movimientos medioambientales que aparecieron en la segunda mitad del siglo XX, tras la primera Revolución Verde, y que tuvieron una influencia decisiva en la investigación y en la práctica en materia de agricultura desde la década de los 80.

IX Según el Carbon Cycle Institute, «Agricultura del carbono es un término sinónimo de agricultura regenerativa cuando alude a un tipo de agricultura explícitamente arraigada en la plena comprensión de las dinámicas sistémicas y de los procesos de retroalimentación positiva subyacentes, que hacen posible un círculo virtuoso «regenerativo» entre la fertilidad del suelo y la productividad agrícola». En Carbon Cycle Institute. «What is Carbon Farming?» Consultado el 13 de marzo de 2022. [www.carboncycle.org/what-is-carbon-farming/](http://www.carboncycle.org/what-is-carbon-farming/).

X Cargill, por ejemplo, alega que los programas de agricultura de carbono promueven la agricultura regenerativa. Véase Cargill, «Regenerative Agriculture», <https://www.cargill.com/sustainability/regenerative-agriculture>.

Pero como mencionábamos antes, existen también diferencias. **El movimiento agroecológico defiende que la restauración ecológica y la sostenibilidad son inseparables de la necesidad de luchar por el bienestar cultural y social, la inclusión, la igualdad y la justicia**, lo que también resulta en que únicamente la agroecología sea la que dé un énfasis específico a la pluralidad de saberes. **Las definiciones de agricultura regenerativa y de soluciones basadas en la naturaleza poseen normalmente un marco de acción más limitado**, puesto que se centran principalmente en los sistemas naturales y en la restauración y la preservación ambiental. Asimismo, consideran las dimensiones social y humana como factores exógenos que aparecen a menudo camuflados en meros indicadores de rendimiento económico.

Otra de las diferencias más notables es **el nivel de profundidad histórica de la práctica, la investigación académica y el activismo sobre la que se asienta la agroecología en tanto que ciencia**<sup>49</sup>. Esta profundidad ha cuajado, no sin un gran esfuerzo previo,

en la institucionalización de la agroecología mediante los «10 elementos» de la FAO y los «13 principios» de HLPE, que nos ofrecen una definición precisa de esta disciplina, así como guías para diseñar programas de agricultura sostenible y referencias para la correcta medición y rendición de cuentas. Carecen de este grado de arraigo y aceptación, tanto por parte de entidades internacionales u órganos consultivos técnicos como por parte de los movimientos sociales, la agricultura regenerativa y las soluciones basadas en la naturaleza. En cualquier caso, cabe destacar que ninguno de los tres conceptos ha sido aceptado de manera sistemática por los organismos científicos más importantes (como las academias de ciencias, por ejemplo).

En el siguiente apartado veremos cómo se emplean estos términos en los espacios globales de gobernanza en materia de alimentación, clima y biodiversidad. También nos plantearemos hasta qué punto este uso se construye a través de los significados existentes dentro del discurso y la literatura científicas, si los términos están siendo reformulados a través de estas Cumbres y, en caso afirmativo, con qué objetivo.

#### RECUADRO 4

### Más términos y enfoques presentes en los debates sobre sistemas alimentarios

Además de las nociones de agricultura regenerativa, agroecología y soluciones basadas en la naturaleza, en los espacios globales de desarrollo y formulación de políticas existe una inmensa (y creciente) cantidad de términos para describir las transformaciones que están experimentando los sistemas alimentarios.

Algunos, como el de «agricultura sostenible», se emplean para definir de manera general prácticas centradas en el medio ambiente. Otros, como «neutralidad de carbono», «cero emisiones» o «climáticamente inteligente» tienen un uso mucho más restringido y se centran fundamentalmente en la reducción de emisiones en el marco de los sistemas de producción. Todos estos conceptos, en ocasiones, aparecen definidos en términos muy amplios. Es el caso de AIM for Climate, que entiende la «agricultura climáticamente inteligente» como un enfoque integrado apropiado para dar respuesta al problema del hambre en el mundo y del cambio climático, pero que acaba por tener una visión mucho más limitada de la sostenibilidad<sup>XI</sup>.

Existe otra categorización para describir la intensificación de la agricultura a través de la sostenibilidad. Términos como «intensificación sostenible», «productividad sostenible» o «agricultura de precisión» reflejan el interés por incrementar el rendimiento y los sistemas de producción al tiempo que se limitan los efectos negativos que esto pueda tener sobre el medio ambiente.

Otros términos todavía más especializados – como «biotecnologías», «enfoques basados en el ecosistema», «agricultura de conservación», «sistemas circulares» o «agricultura que favorece la biodiversidad» – otorgan a los elementos naturales de los sistemas alimentarios una mayor importancia todavía que a los humanos.

XI Ver la investigación que DeSmog ha llevado a cabo sobre AIM for Climate, una iniciativa liderada por EE. UU. y EAU que pretende llevar a cabo un lavado de cara ecológico del sector agrario industrial haciéndolo pasar por «climáticamente inteligente»: <https://www.desmog.com/aim4c/>





# ¿CÓMO SE EMPLEAN ESAS NOCIONES EN LOS ESPACIOS GLOBALES DE FINANCIACIÓN Y FORMULACIÓN DE POLÍTICAS?

Para empezar, no conviene olvidar que introducir los sistemas alimentarios en las más importantes agendas globales en materia de biodiversidad y clima con un cierto grado de impacto supone todavía un reto. Las COP sobre el clima, en particular, han venido dedicando muy poca atención a los sistemas alimentarios hasta la celebración de la COP27 (en noviembre de 2022), que marcó la diferencia al dedicar un día a la «adaptación y la agricultura».

En los espacios de formulación de políticas en materia de biodiversidad y clima en los que sí se ha dado cierta cota a los sistemas alimentarios, el debate al respecto siempre se ha mantenido en un registro muy genérico. Es más, el término «agricultura sostenible» se utilizó con preferencia en los debates sobre sistemas alimentarios mantenidos durante los dos días dedicados al tema «Naturaleza y Uso de la Tierra» de la COP26. Los

Diálogos FACT gestados en esta misma Conferencia son parcos a la hora de hablar de perspectivas específicas sobre el sistema alimentario: ninguno de los tres términos que venimos tratando hasta el momento se encuentran en los documentos más importantes de los FACT, ni tampoco en los informes resultantes sobre África y Asia.<sup>56</sup> Los eventos sobre agricultura vinculados al CDB apenas prestan atención a ninguno de los tres ni a cualquier tipo de terminología específica. En el contexto del Marco post-2020, durante los dos días de duración del Diálogo Global sobre el Papel de la Alimentación y la Agricultura de julio de 2021, por ejemplo, el término que se prefirió frente a todos los demás fue el de «agricultura sostenible»<sup>57</sup>.

Bajo este telón de fondo, la UNFSS representaba para mucha gente una oportunidad largamente esperada para situar la alimentación, la agricultura y la ganadería bajo el escrutinio global, aunque finalmente la cuestión sobre cómo hablar de los sistemas alimentarios siguió siendo problemática, incluso en un espacio especialmente dedicado a estos temas. En lo que respecta a la gobernanza del sistema alimentario global, el Comité de Seguridad Alimentaria Global (CSA) participa con una visión integral de la sostenibilidad que

combina las dimensiones sociales y medioambientales y que representa uno de los mejores paradigmas de formulación de políticas inclusivas a nivel global<sup>58</sup>. Su escasa participación en la UNFSS no es buena señal para la transformación del sistema alimentario; más bien alimenta el temor a una excesiva influencia de las grandes corporaciones y de sus intereses en dicha gobernanza (véase a continuación).

A pesar de todo, al mirar con lupa estos espacios de gobernanza hemos podido comprobar, por un lado, que nuestros tres términos sí se emplean en varias ocasiones y, por otro, observar patrones sobre cómo y con qué implicaciones se lleva a cabo en los diferentes foros. Más adelante también se proporcionan ejemplos de su uso en diferentes espacios de financiación (desde programas de desarrollo agrario impulsados por donantes a planes de sostenibilidad corporativos) con el objetivo de ofrecer una imagen más completa (aunque, desde luego, en ningún caso exhaustiva) de cómo se configuran y se opera con las narrativas del sistema alimentario existentes. Asimismo, se destacan las conclusiones clave extraídas sobre todos estos contextos, que se pueden encontrar explicadas en detalle en el estudio de antecedentes.



### 3.1

## SOLUCIONES BASADAS EN LA NATURALEZA

El término «soluciones basadas en la naturaleza» ocupó un espacio prominente en la UNFSS, resultó polémico en algunas de las negociaciones de la COP26 y ha conseguido ganar terreno en el contexto del CDB donde, al calor de las negociaciones en curso para el establecimiento del Marco global para la biodiversidad post-2020, está recibiendo un fuerte apoyo de la mano de algunas de las partes y encontrándose con una feroz oposición por parte de otras.

### En la Cumbre de la ONU sobre los Sistemas Alimentarios

La noción de «soluciones basadas en la naturaleza» resultó ser un enfoque destacable en el contexto de la UNFSS, si bien el concepto de «favorable a la naturaleza» gozó de una mayor aceptación en los momentos iniciales de la Cumbre<sup>xii</sup>. Al principio, la noción misma

de agroecología fue entendida como un tipo de SBN, presentándose en esta línea como una «solución con potencial para cambiar las reglas de juego»<sup>xiii</sup>. Durante el desarrollo de la Cumbre, los sintagmas «basado en la naturaleza» y «favorable a la naturaleza» fueron empleados como complementos genéricos para una amplia gama de temas, lo que nos hace pensar en una utilización ambiciosa de los términos caracterizada por la laxitud, algo que quizás estaba al servicio de enmascarar los enfoques específicos de algunos de los impulsores de las SBN (como, por ejemplo, las compensaciones de carbono mencionadas en el Apartado 2) que habían recibido duras críticas. En los documentos y procesos de la Cumbre, por ejemplo, se añadía la coetilla «favorable a la naturaleza» a, entre otras cosas: los sistemas alimentarios, a la agricultura, a distintos enfoques, prácticas y soluciones, a los insumos, a la

XII El análisis llevado a cabo en el estudio de antecedentes mostró pocos ejemplos del término «basado en la naturaleza», si bien en una ocasión aparecía, de manera tal vez sorprendente, en el Resumen y la Declaración de Acción del Secretario General de la Cumbre. En dicha síntesis, una de las cinco Áreas de Acción principales se denominaba «Impulsar las Soluciones Basadas en la Naturaleza», lo que suponía un desvío en el uso del término «favorable a la naturaleza», más empleado en el resto de documentación final de la Cumbre.

XIII Entre diciembre de 2020 y mayo de 2021, los organizadores de la Cumbre publicaron una convocatoria para presentar «propuestas de modificación de las reglas de juego» de los sistemas alimentarios. Tras ser evaluadas, las propuestas cristalizaron en una serie de grupos de soluciones en el marco de distintas vías de acción que se presentaron después en la Precumbre y la Cumbre. Véase: <https://foodsystems.community/game-changing-propositions-solution-clusters/>.

producción/sistemas de producción, a la innovación, a los saberes y las tecnologías, a la financiación y a los modelos de negocios, a las cadenas de suministro y, finalmente, a las hojas de ruta. En algunos escenarios, el término también fue empleado para etiquetar un tipo de sistemas de producción concreto, como «ganadería favorable a la naturaleza» o «cría de insectos favorable a la naturaleza»<sup>59</sup>.

Más adelante, el enfoque de las soluciones basadas en la naturaleza sufrió una evolución substancial durante el desarrollo de la Cumbre —probablemente debido a la presión ejercida por aquellas entidades menos afines al término. Aunque no existen garantías de que, a partir de ahora, los enfoques más integradores sean los que se vayan a utilizar de manera sistemática, para el final de la Cumbre las definiciones empleadas habían pasado de estar vinculadas principalmente con los objetivos de sostenibilidad medioambiental a otros conceptos en los que también se incluían aspectos como el suministro de alimentos o los objetivos para una nutrición saludable (ver Figura 3).

### **En la 26ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26)**

A pesar de que ninguno de los tres términos circuló de forma recurrente durante la celebración de la COP26 y de la poca cobertura que desde la Cumbre se dio a temas de alimentación y agricultura, algunos Estados miembros fueron renuentes a utilizar el término «soluciones basadas en la naturaleza» alegando que carecía de una definición y de unos principios claros<sup>60</sup>. Con el objetivo de llegar a un entendimiento común sobre sus implicaciones, se realizaron esfuerzos en varias vías de trabajo específicas relacionadas con la COP. De entre ellos, cabría destacar un apartado de la Revisión sobre la Economía de la Diversidad del profesor Dasgupta en el que se apoya y recomienda la utilización de las SBN. En él también se da una definición que, aunque amplia, resulta muy integradora: «Acciones de protección, gestión sostenible y recuperación de ecosistemas naturales o modificados que benefician el bienestar de las personas y la biodiversidad de manera simultánea»<sup>61</sup>. En cualquier caso, las referencias a las soluciones basadas en la naturaleza fueron finalmente descartadas del Pacto Climático de Glasgow, el documento final publicado tras las negociaciones de la COP26<sup>62</sup>.

### **En la 15ª Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica**

Durante los debates sobre alimentación y agricultura desarrollados en la Parte I del CDB, los términos «biodiversidad», «servicios [basados] en ecosistemas» y «agricultura sostenible» fueron utilizados con relativa frecuencia. Con todo, en las más importantes declaraciones de la Conferencia, las soluciones basadas en la naturaleza fueron empleadas únicamente en una nota al pie, en concreto en la Declaración de Kunming. Por otro lado, en las discusiones mantenidas por el Grupo de Trabajo de cara a la formulación de los objetivos en biodiversidad, se incluyó el término «SBN» de manera considerable, en este caso sin vincularlas de manera exclusiva con la agricultura, sino más bien con temáticas ligadas a las respuestas políticas en materia de cambio climático (especialmente en lo que respecta al Objetivo 8 de mitigación/adaptación). Lo controvertido del término se tradujo en que se cuestionara si incluirlo o no en las deliberaciones de la Conferencia, algo que está en sintonía con lo ocurrido durante las negociaciones de la COP26.

En los encuentros para la formulación de los objetivos en materia de biodiversidad, varios Estados miembros trataron de introducir con calzador las SBN con el fin de substituir los «enfoques basados en ecosistemas», mientras que otras delegaciones se mostraron deseosas de incluir y/o expandir ambas nociones<sup>XIV</sup>. Muchas otras, por su parte, hicieron presión para no incorporar ninguna mención en absoluto, basándose para ello en que las SBN «se situaban fuera de las competencias de la Convención»<sup>63</sup>. Toda esta controversia puede verse reflejada en el siguiente comentario de la delegación de Namibia: «En caso de que se reintroduzca en el texto el término [soluciones basadas en la naturaleza] [sic], por favor... añadan, entre paréntesis, [colonialismo del carbono] como visión alternativa de este concepto tan polémico que no ha sido acordado por parte del CDB»<sup>64</sup>. La inclusión del término en esa nota a pie de página de la Declaración de Kunming representa también un ejemplo elocuente de estas divisiones a las que será importante seguirles la pista para saber si aparecerán también (y, en su caso, de qué forma lo harán) en la adaptación del Marco Global para la Biodiversidad post-2020 de la Parte II de la Conferencia que se celebrará en 2022.

XIV Australia, Chile, Nueva Zelanda, Noruega, Reino Unido y Suiza se mostraban partidarios de incorporar las SBN; China y México optaban por «soluciones basadas en la naturaleza junto a enfoques basados en ecosistemas y en los derechos humanos»; la UE, por su parte, proponía «SBN con garantías sociales/socioculturales y ambientales junto a enfoques basados en ecosistemas». Convenio sobre la Diversidad Biológica, «COP15: Report by the Co-Leads of Contact Group 2, Targets 1 to 8: "Reducing Threats for Biodiversity"», 7 de septiembre de 2021, 29, <https://www.cbd.int/doc/c/630c/b3b6/123a8b952cf5995dd584d18c/wg2020-03-cg-02-report-en.pdf>.

FIGURA 3

### Sistemas alimentarios «favorables a la naturaleza» – evolución conceptual durante la UNFSS

EN LOS DOCUMENTOS PRELIMINARES

«Los sistemas de producción alimentaria favorables a la naturaleza entienden la biodiversidad como una base sobre la que poder llevar a cabo los servicios ecosistémicos fundamentales para la humanidad. Estos servicios tienen una importancia crítica para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, para el Convenio sobre la Diversidad Biológica y para el Acuerdo de París. Impulsando la producción favorable a la naturaleza, estaremos contribuyendo de forma específica con la consecución del ODS12 (Producción y consumo responsables), el ODS13 (Acción por el clima), el ODS14 (Vida submarina) y el ODS15 (Vida de ecosistemas terrestres)».

EN EL «ACTION TRACK SYNTHESIS REPORT WAVE 1»

«Para nosotros, la producción alimentaria favorable a la naturaleza se caracteriza por la utilización de prácticas regenerativas para la gestión del suelo y el agua y por favorecer un aumento de la biodiversidad. Emplear los recursos naturales de forma no destructiva protege y sirve de base para crear capital natural y social. La biodiversidad sienta las bases para poder prestar los servicios ecosistémicos fundamentales para la humanidad, como la regulación del agua y el clima, el apoyo al ciclo de nutrientes y a la formación del suelo o el aprovisionamiento de alimentos y otras materias primas».

EN EL «ACTION TRACK SYNTHESIS REPORT WAVE 2»

«Los sistemas alimentarios favorables a la naturaleza se caracterizan por una utilización regenerativa que no agota ni destruye los recursos naturales. Conciben la gestión del medioambiente y de la biodiversidad como la base para los servicios ecosistémicos fundamentales, entre los que se incluyen la fijación de carbono y la regulación del suelo, el agua y el clima. Este tipo de sistemas hacen referencia a la protección, a la gestión sostenible y a la recuperación de sistemas productivos, dan respuesta a la demanda creciente de alimentos de forma satisfactoria y abarcan una nutrición saludable y sostenible».

Fuente: <sup>65</sup>



## 3.2 AGROECOLOGÍA

La agroecología – término que ha adquirido su importancia formal gracias a la FAO y al HLPE – apareció de una forma mucho más exigua en los tres foros. Tanto en la UNFSS como en la COP26, la agroecología no parece utilizarse como un concepto específico o claramente definido. Más bien, existe la tendencia a emplearlo, de la mano de otros, como un descriptor genérico. Sin embargo, aparece claramente representado, de forma holística, en vías de trabajo paralelas y en otras movilizaciones relativas a la cumbre.

### En la Cumbre de la ONU sobre los Sistemas Alimentarios

Una de las razones por las que centenares de grupos de la sociedad civil boicotearon la UNFSS fue por la atención insuficiente que prestaba a la agroecología y a la soberanía alimentaria. Por esta misma razón, los resultados de la cumbre siguen estando ferozmente cuestionados. Si bien los tres términos aparecen a lo largo del informe «Science and Innovations for Food Systems Transformation and Summit Actions» [Ciencia e Innovación para la Transformación de los Sistemas Alimentarios y Acciones de la Cumbre]<sup>XV</sup>, elaborado por el Grupo Científico de la UNFSS, en la mayor parte de los documentos del evento la agroecología se emplea para describir y respaldar una terminología «favorable a la naturaleza». En la lista de propuestas de la «Vía de Acción 3: Impulsar la producción favorable de la naturaleza» se ofrecen prolíficas y variadas definiciones de la agroecología en tanto que herramienta para construir sistemas alimentarios sostenibles. Aparecen también un buen número de llamamientos a la inversión en agroecología, algunos de los cuales se centran en atraer a las empresas. Una de las propuestas subraya la importancia de dar una definición de la agroecología<sup>66</sup>. Incluso cuando se le otorga una categoría propia en el proceso de la Cumbre, la agroecología aparece asociada la mayoría de las veces a la agricultura regenerativa o favorable a la naturaleza. El término aparece ligado también a los debates en torno a los sistemas de alimentación y de saberes de las comunidades indígenas o nativas, temas integrados también en la Cumbre.<sup>67</sup>

En algunas ocasiones durante el desarrollo del foro, la agroecología se empleó de una forma más articulada y con un mayor nivel de profundidad, como una vía no solo hacia la sostenibilidad medioambiental sino también hacia la cohesión social, la lucha contra la desigualdad y el empoderamiento de las comunidades locales y de sus sistemas de conocimiento. Estas perspectivas gozaron de una mayor cobertura durante una sesión complementaria sobre agroecología que se incorporó a la Precumbre después de que la agenda del evento recibiera críticas de parte de diferentes gobiernos y grupos de la sociedad civil<sup>XVI</sup>. A pesar de todo, la agroecología siguió ocupando un lugar periférico tanto en las declaraciones más relevantes como en los documentos finales. El tipo de términos por los que se decantó el Comité Asesor de la UNFSS, especialmente los referidos a soluciones «favorables a la naturaleza» o «basadas en la naturaleza», pone de manifiesto hasta qué punto las grandes corporaciones y otros actores poderosos son capaces de dar forma a la agenda del foro.<sup>68</sup>

Una vez concluida la Cumbre y como respuesta directa ante la extrema divergencia entre las distintas visiones sobre la disciplina, se formó la Agroecology Coalition con el objetivo de hacer avanzar una perspectiva holística de la agroecología que, anclada en los 13 principios del HLPE, contribuyera a la institucionalización del término en los debates sobre el futuro de los sistemas alimentarios<sup>XVII</sup>.

### En la 26ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26)

La agroecología aparece mencionada una única vez en los Diálogos FACT y fue una de las grandes ausentes en las principales discusiones de la COP26, donde la presidencia del Reino Unido hizo públicos sus compromisos de inversión en sistemas alimentarios climáticamente inteligentes<sup>69</sup>. Dónde sí estuvo más presente fue en el informe del taller realizado por la Labor conjunta de

XV This report was meant to provide a framework and scientific evidence that participants could access and reference in making their suggestions and commitments. The terms appear relatively equally throughout, and reference to other research on them (most notably agroecology) is also present. Like the rest of the Summit, the report includes a dedicated section to 'Boost Nature Based Solutions and Production', which features many papers on these topics. UNFSS and The Scientific Group, 'UNFSS: Science and Innovations for Food Systems Transformation and Summit Actions'.

XVI Ten countries signed a letter to the UN Deputy Secretary General and the Special Envoy, demanding that a session on agroecology be added to the agenda of the pre-summit in Rome.

XVII For more on the Agroecology Coalition: The coalition for the transformation of food systems through agroecology, see <https://agroecology-coalition.org/>.

Koronivia sobre la agricultura de la CMNUCC<sup>XVIII</sup>. En él, aparecían definiciones de la agroecología integradoras y aceptadas de manera mayoritaria, en las que también se incluían aspectos ecológicos y sociales. En esta línea, varios de los participantes del taller sostuvieron que esta disciplina constituye el mejor enfoque para diseñar un nuevo sistema de producción alimentaria<sup>XIX</sup> puesto que pretende alcanzar la «adaptación, la resiliencia y la mitigación, al tiempo que busca contribuir a la conservación de la biodiversidad, a la seguridad alimentaria y a la nutrición, de manera integrada y sin dejar de lado los objetivos sociales»<sup>70</sup>. A pesar de que esta supondría la primera vez en que se debatía el término en el contexto de la CMNUCC, la agroecología todavía no ha sido incluida en los textos resultantes de todo el proceso de Koronivia, lo que probablemente refleje la existencia de resistencias geopolíticas de cara a adoptar cualquier visión de reforma audaz del sistema alimentario. También vendría a hablar de la extrema precaución política ante la falta de una terminología compartida y definida de forma recíproca.

## En la 15ª Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica

En el contexto del CDB, la agroecología no aparece mencionada ni una sola vez en el que representa su documento final de mayor relevancia, la declaración de Kunming. Donde sí hizo su aparición, casi de manera exclusiva, fue en los encuentros para la formulación de los Objetivos 1-10 —muy especialmente para el Objetivo 10—, relativos a la gestión sostenible de la agricultura, la acuicultura y la silvicultura<sup>71</sup>. En estas negociaciones la agroecología ocupó un espacio privilegiado y varios Estados miembros, así como diferentes organizaciones internacionales, propusieron incluirla en el proceso de formulación de los objetivos de biodiversidad<sup>XX</sup>. Pudiera pensarse que las referencias a la agroecología en el contexto del CDB aparecían alineadas con los 13 principios, aunque no fue exactamente así. En ocasiones, se hablaba de la agroecología como un conjunto de prácticas; otras veces, en cambio, la encuadraban como una alternativa holística a los sistemas de producción de monocultivos; otras la vinculaban a la agrobiodiversidad y a los sistemas alimentarios de los pueblos indígenas<sup>72</sup>.

## En los espacios de financiación

En espacios de financiación, la agroecología se emplea en ocasiones en substitución de la «agricultura climáticamente inteligente», lo que pone de manifiesto la importancia que adquieren sus aspectos medioambientales y de resiliencia climática en los círculos de donantes. Este hecho, por otro lado, también deja entrever un enfoque discursivo demasiado laxo que no consigue establecer una diferenciación clara entre la agroecología y otros términos con un enfoque más específico. El programa de inclusión juvenil del Banco Mundial en Marruecos, por ejemplo, integra un proyecto piloto que pretende promover la agroecología con el objetivo de mejorar la resiliencia climática. El proyecto presta su apoyo a trabajadores del sector agrícola para que se acojan a prácticas climáticamente inteligentes, considerando así la agroecología equivalente a este tipo de agricultura. No obstante, se están produciendo bastantes movimientos en este terreno y ya hay muchos organismos de financiación que cuentan con una visión de la agroecología mucho más integradora. Los programas de desarrollo agrario suizos adoptan normalmente una perspectiva sistémica de la agroecología<sup>73</sup>. El Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ) defiende también enfoques agroecológicos con miras a «una transformación de los sistemas agrarios y alimentarios socialmente justa y sostenible ecológicamente»<sup>74</sup>. Aunque menos visible en la documentación más relevante, la agroecología figura en un gran número de marcos de cooperación de la Comisión Europea, tanto a nivel regional como nacional, y varios donantes del sector de la filantropía ya hablan sobre ella y la utilizan de manera extensiva como marco de trabajo para guiar sus decisiones de financiación, con la llamativa excepción de las fundaciones Gates y Rockefeller (ver estudio de antecedentes).

XVIII Este conjunto de talleres sirvió para reunir a representantes de organizaciones intergubernamentales (como la FAO, la FIDA o el PNUMA) con diferentes partes de la Convención, el sector privado, la sociedad civil, diferentes organizaciones de investigación y representantes del sector agrario.

XIX Mientras que EE. UU. e India estaban entre los opositores de la inclusión del término, los que durante el taller de Koronivia defendieron a la agroecología fueron tanto representantes de ONG relacionadas con el medioambiente como el grupo de África, el de Países Menos Desarrollados y la UE.

XX Entre quienes apostaron por la agroecología encontramos a Bolivia, la UE y Suiza, así como a diferentes observadores como Amigos de la Tierra o la Global Youth Biodiversity Network.



## 3.3 AGRICULTURA REGENERATIVA

De los tres términos, y tal vez de manera sorprendente, la agricultura regenerativa ocupa en los espacios de debate que aquí tratamos el lugar menos prominente. Todavía no podemos encontrar ninguna mención a ella en los encuentros preparatorios previos al CDB, y su empleo es poco frecuente tanto en la UNFSS como en la COP26, donde tampoco se le da una definición específica y aparece difuminada entre otros muchos términos (entre los que se incluyen la agroecología). A pesar de ello, la agricultura regenerativa está ganando un espacio cada vez más importante en los planes de sostenibilidad corporativos, donde se la suele definir con bastante detalle, si bien raras veces estas definiciones resultan integradoras o consistentes. En estos planes, este tipo de agricultura sirve como término comodín para todo tipo de prácticas centradas en la conservación del suelo y la mitigación de los GEI. Asimismo, el término está empezando a circular entre donantes bilaterales y del sector de la filantropía, quienes lo emplean como un descriptor genérico para englobar todo tipo de prácticas agrícolas sostenibles.

### En la Cumbre de la ONU sobre los Sistemas Alimentarios

Al igual que la agroecología, en los materiales de la UNFSS la agricultura regenerativa aparece a menudo como un descriptor genérico o, en algunas ocasiones, como parte de la definición de las soluciones favorables a la naturaleza. El término se emplea a menudo de manera intercambiable con el de «agricultura sostenible».

### En la 26ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26)

La agricultura regenerativa contó con muy pocas referencias en las principales discusiones de la COP26. A pesar de ello, uno de los satélites de la cumbre climática, el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD), plataforma empresarial global que congrega a más de 200 empresas internacionales, ha anunciado el plan Regen10. Regen10 se presenta como un «plan de acción colectiva para hacer avanzar, durante los próximos diez años, los sistemas de producción alimentaria regenerativos en todo el mundo [...]». Se espera que, en 2030, más del 50 % de la producción mundial de alimentos pueda realizarse

de un modo que genere resultados positivos para la gente, para la naturaleza y para el clima»<sup>75</sup>. Esta iniciativa refleja el creciente interés que está suscitando la agricultura regenerativa entre los círculos empresariales. Asimismo, puede sugerir que, para estos actores, se trata más bien de una estrategia de mercado, un comodín genérico de cara a la sostenibilidad, pero no un marco integrador destinado a la transformación del sistema alimentario (ver más abajo y Apartado 4).

### En los espacios de financiación

La agricultura regenerativa también está ganando un importante terreno en los espacios de financiación. Como ya ocurriera con la agroecología, este tipo de agricultura está empezando a aparecer cada vez más en la programación tanto regional como nacional de la Comisión Europea. Algunos donantes se empiezan a adueñar del término de forma cada vez más sistemática, aunque muchas veces lo hagan de manera intercambiable con otros enfoques. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), por ejemplo, impulsa a través de su iniciativa Feed The Future (FTF) la «agricultura regenerativa y climáticamente inteligente», la «intensificación sostenible», «modelos de negocio que dan valor y son responsables con los recursos naturales», «efectos favorables a la naturaleza» y una «productividad sostenible».<sup>76</sup> Por su parte, el Banco Mundial incorpora este tipo de agricultura bajo el paraguas de la agricultura climáticamente inteligente, junto a conceptos como agricultura de precisión o agricultura de conservación<sup>77</sup>. Definida como un «enfoque integrado para la gestión del paisaje [...] que da respuesta al doble desafío de la seguridad alimentaria y la rapidez del cambio climático», la agricultura climáticamente sostenible se lleva más de la mitad de la financiación en agricultura del Banco Mundial.<sup>78</sup>

## En las corporaciones agroalimentarias

Las principales corporaciones agroalimentarias están apostando fuerte por la narrativa centrada en la agricultura regenerativa. Nestlé, PepsiCo y Archer-Daniels-Midland (ADM), por ejemplo, han anunciado planes para implementar prácticas de agricultura regenerativa «a escala»<sup>79</sup>. En la misma línea, el CEO de Walmart lanzó el siguiente anuncio: «Queremos jugar un papel importante en la transformación de las cadenas de suministro mundiales para que sean regenerativas»<sup>80</sup>. Las iniciativas «regen» de las corporaciones —que suelen desarrollar en colaboración con The Nature Conservancy u otros grupos conservacionistas— están fuertemente vinculadas a las preocupaciones medioambientales, como pueden ser la deforestación, las emisiones de carbono, la degradación de los suelos o la pérdida de biodiversidad. Las dimensiones sociales de la sostenibilidad rara vez aparecen relacionadas con la agricultura regenerativa (aunque las mismas corporaciones lleven a cabo otras iniciativas centradas en el trabajo infantil, el género, etc.).

Por otro lado, estos programas «regen» parecen dar cabida a una panoplia de promesas de toda índole, lo que indica que para muchas empresas del sector agroalimentario, la agricultura regenerativa representa más un nuevo envoltorio con el que disfrazar compromisos que un marco exhaustivo para la transformación

de los sistemas alimentarios. La reducción de los gases de efecto invernadero suele desempeñar un papel protagonista. Por ejemplo, bajo la bandera de los compromisos en pos de la regeneración, Syngenta se marca del objetivo de reducir la intensidad de carbono de sus operaciones en un 50 % en 2030, y promete, además, establecer la agricultura regenerativa para cumplir con su «Hoja de ruta de cero emisiones». En paralelo, Walmart promete incluir en su cadena de suministro un buen número de productos libres de deforestación (por ejemplo, aceite de palma, carne de vacuno o soja) antes de 2040, además de contar con proyectos de seguimiento de productos pesqueros y ganadería integrada entre sus compromisos en materia de agricultura regenerativa<sup>81</sup>. Presumiblemente, las corporaciones hacen estas promesas sin necesidad de realizar ningún cambio fundamental en sus modelos de negocio. Por ejemplo, los compromisos de Syngenta de regenerar el medioambiente que aparecen en su «Good Growth Plan» [«Plan de Crecimiento Bueno»] conviven con otro objetivo permanente de reducción (que no eliminación) de los residuos agroquímicos en los cultivos<sup>82</sup>; mientras que Nestlé combina las prácticas regenerativas con proyectos de compensación de carbono como justificación efectiva para sus planes de seguir ampliando el abastecimiento de lácteos, carne, aceite de palma y productos básicos de soja con altos niveles de emisión<sup>83</sup>.



# 4

## CONCLUSIONES



- **Las tres nociones objeto de análisis en el presente informe comparten una raíz común, pero presentan trayectorias de evolución diferentes.**

Tras superar un proceso inclusivo de legitimación política, que desembocó en la adopción internacional de elementos y principios clave, la agroecología ha alcanzado su punto álgido en cuanto a madurez conceptual y claridad en su definición. La agricultura regenerativa y las soluciones basadas en la naturaleza,

por su parte, no cuentan con este grado de penetración y aceptación en los organismos internacionales y de asesoramiento técnico. Más concretamente, carecen de enfoques para abordar las diferencias de poder en los sistemas alimentarios. Pese al éxito de los esfuerzos por alcanzar un consenso internacional en cuanto a la definición de agroecología, sus usos e interpretaciones siguen variando entre comunidades de conocimiento, así como en la formulación de políticas y en la práctica.

- Las narrativas que ocupan los espacios de gobernanza global en materia de alimentación, clima y medioambiente determinan tanto la reflexión de los actores políticos acerca de los desafíos de los sistemas alimentarios globales como su respuesta a los mismos. La terminología utilizada en estos espacios adquiere significados y asociaciones, y pone de manifiesto el estado de cosas en lo tocante a narrativas y discursos emergentes. **Nuestra investigación sobre la UNFSS, la COP26 y el CDB revela que en las negociaciones avanzadas existe una oposición considerable a la inclusión de determinados términos en la agenda y en los documentos finales.**

- Existe **un número cada vez mayor de términos que incorporan las preocupaciones en torno a la sostenibilidad a los sistemas alimentarios.** A pesar de no tratarse de ideas completamente nuevas, la agricultura regenerativa y las soluciones basadas en la naturaleza, junto la noción más aceptada de la agroecología, son todos conceptos que están ganando terreno rápidamente en las esferas de formulación de política y financiación a nivel global. En el conjunto de los foros en materia de gobernanza y en otros debates políticos más amplios, **algunos términos se utilizan de manera vaga e incluso intercambiable, y la discusión se mantiene en un nivel generalista y aspiracional.** Cabe pensar que permitir que los términos convivan y se utilicen de manera intercambiable y con significados fluidos, en lugar de contrastarlos y oponerlos directamente, es una estrategia deliberada. Las cumbres mundiales pueden, e incluso deben, servir para construir un entendimiento y unas definiciones compartidas de las nociones, y esto pasa por considerar abiertamente las similitudes y diferencias entre ellas, además de analizar de manera exhaustiva las visiones opuestas que representan.

- **Las soluciones basadas en la naturaleza están cada vez más presentes en los espacios de gobernanza, a pesar del aumento de las preocupaciones acerca de la falta de consenso en cuanto a su definición y sus principios** (o quizás, precisamente por esta flexibilidad). Los grupos de la sociedad civil ya han dado la voz de alarma sobre el uso de las soluciones basadas en la naturaleza como estrategia de lavado de cara ecológico por parte de las grandes petroleras y las empresas agroalimentarias, que continúan expandiendo sus principales desarrollos (y emisiones

netas) al mismo tiempo que participan en las compensaciones de carbono<sup>84</sup>. Los ejemplos anteriores confirman que las soluciones basadas en la naturaleza también suelen ser evocadas con la misma intención engañosa en los espacios de gobernanza en materia de sistemas alimentarios, biodiversidad y clima objeto de este informe. En dichas Cumbres, el discurso que se articula en torno a las soluciones basadas en la naturaleza (y toda una panoplia de términos derivados) pone el foco en aspiraciones bastante vagas —el tipo de solución que necesitamos— y no tanto en enfoques o principios rectores específicos. El carácter laxo y flexible del término facilitan la perpetuación de un enfoque «compendio de todo lo anterior» para la transformación de los sistemas alimentarios y equipara tecnologías y prácticas aisladas con paradigmas sólidos y elaborados como la agroecología (y, en menor medida, la agricultura regenerativa). De hecho, un marco articulado en torno a soluciones basadas en la naturaleza podría dar cabida y reforzar la presencia de enfoques duramente criticados.

- En principio, la codificación de la agroecología dentro de los «10 elementos» de la FAO y los «13 principios» de la HLPE la convierte en una noción mucho más medible y rastreable. Sin embargo, pese a su madurez conceptual, **la agroecología sigue sin emplearse como un marco global desde el que abordar la transformación del sistema alimentario;** y tampoco se habla de manera sistemática de sus múltiples dimensiones (sociales y ecológicas). A pesar de que la noción de agroecología se utiliza de manera cada vez más extendida, la preocupación por que los espacios emergentes de formulación de políticas y los más influyentes actores del ámbito del desarrollo estén despojando al término de su sentido parece más que justificada. Se podría apuntar a la presencia de una visión agroecológica más holística cuando los gobiernos y los grupos de la sociedad civil que la apoyan consiguen tomar la iniciativa y defender esta visión en espacios escogidos, tal y como se aprecia en determinadas fases del proceso de Koronivia y en la Vía de Acción 3 (así como en la Agroecology Coalition que se derivó de esta última). No obstante, estos espacios corren el riesgo de convertirse en realidades paralelas, en una suerte de premio de consolación para la agroecología, donde se permite airear el término sin que apenas tenga impacto en los textos o los resultados finales.

- La reconciliación de términos dispares puede denotar una falta de profundidad en cuanto al compromiso con determinados conceptos. Sin embargo, también puede constituir un **esfuerzo deliberado por incorporar la agroecología en un marco de la sostenibilidad en el que las dimensiones políticas (en relación con la distribución, la justicia y la representatividad) se omiten intencionalmente**<sup>XXI</sup>. Hace ya algunos años, Peter Rosset y Miguel Altieri advertían de que «[...] no existe mejor forma de aplacar las exigencias de los movimientos sociales y desviar su defensa de la agroecología —como alternativa al capitalismo hegemónico— que capturar, cooptar y suprimir su contenido antisistema»<sup>85</sup>. Muchos activistas sostienen que el carácter explícitamente político de la agroecología hace más difícil su defensa por parte de los negociadores internacionales. Unas preocupaciones que quedan patentes en la afirmación de un alto cargo que sugería que la UNFSS podía verse enfangada en batallas políticas por culpa de la agroecología<sup>86</sup>. A pesar de todo, algunas de estas barreras son más semánticas que reales. Y, aunque la Declaración de Kunming no haga referencia a la agroecología, podría decirse que es precisamente en los debates acerca del Marco global para la biodiversidad post-2020 donde más fuerza ha ganado la visión de la agroecología basada en los 13 principios.
- **El entusiasmo que despierta la agricultura regenerativa entre las corporaciones y los financiadores todavía no se ha trasladado a los espacios de gobernanza global**, en los que este término se utiliza muy raras veces y de manera superficial. Esto podría deberse al hecho de que otras expresiones como «soluciones basadas en la naturaleza» o «agricultura climáticamente inteligente» ya se están generalizando en dichos espacios, con el resultado de enmarcar la transformación de los sistemas alimentarios en términos relativamente limitados (en los que priman las dimensiones ambientales, en especial la reducción de los GEI, y con un papel clave para las soluciones orientadas al mercado). En este sentido, el escaso protagonismo de la agricultura regenerativa en los foros de gobernanza podría ser un alivio para aquellos a los que les preocupa la cooptación y el mal uso del término como una vía más para socavar los compromisos. Sin embargo, como ocurre con las soluciones basadas en la naturaleza, los espacios multilaterales a veces pueden resultar útiles para construir definiciones consensuadas (y más exhaustivas).
- Aunque no se abordan en detalle en el presente informe, **el establecimiento de espacios de gobernanza global más inclusivos implica desafíos fundamentales**. Las diferencias en cuanto a la capacidad de los actores para influir en estos procesos determinan claramente cuáles son los marcos de sostenibilidad que se promueven. Existe un riesgo real de que la terminología utilizada para expresar aspectos de sostenibilidad se vea manipulada y tergiversada por las partes interesadas más poderosas y por intereses creados. Comparado con la UNFSS y la COP26, el CDB se presenta como un espacio potencialmente prometedor para fomentar enfoques transformadores sobre la sostenibilidad, con el alcance necesario para enfrentar visiones diversas con solidez. Sin embargo, a medida que el proceso evolucione y asistamos a la multiplicación de las campañas de presión, será crucial vigilar si dichas discusiones finalmente se incluyen en la Parte 2 de la Conferencia en 2022 y, si es así, de qué manera. También se observan avances prometedores en los espacios y programas promovidos por donantes, donde los procesos son más inclusivos y se presta una mayor atención a la agroecología.

XXI Es pertinente señalar que las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos sociales alineados con la agenda de «soberanía alimentaria» fueron críticos con la UNFSS, a la que acusaron de cooptar la agroecología y otras «narrativas transformadoras» esgrimidas por sus movimientos. Ver Canfield, Duncan y Claeys, «Reconfiguring Food Systems Governance».

# RECOMENDACIONES

En aras de reforzar los enfoques transformadores de los sistemas alimentarios en el ámbito de la formulación de políticas de alcance global, el presente informe plantea las siguientes recomendaciones dirigidas a los actores políticos, activistas y observadores de los espacios globales de gobernanza en materia de alimentación, clima y medioambiente, incluidos los delegados estatales con actividad en el ámbito internacional:

- **Es imprescindible contrastar ideas y prioridades diversas y opuestas, así como reconocer que tanto los propios sistemas alimentarios como la gobernanza de los mismos están profundamente condicionados por desequilibrios de poder** que marginalizan los intereses de los agricultores, los pequeños productores, las poblaciones indígenas y otros grupos sociales. En este sentido, despolitizar el debate sobre la sostenibilidad y obviar las cuestiones de justicia, distribución y derechos solo servirá para afianzar aún más las dinámicas de poder desiguales y generar espacios de gobernanza fragmentados o en paralelo. La UNFSS ya ha dado cuenta de este círculo vicioso. Y, si queremos evitar que se perpetúe, necesitamos procesos de gobernanza global verdaderamente participativos, que permitan desarrollar desde el principio una conceptualización más amplia de los problemas y soluciones de los sistemas alimentarios.
- **Como se ha manifestado desde la UNFSS, mantener el statu quo y seguir aplicando soluciones basadas en la naturaleza no debería ser una opción.** De hecho, ante la

ausencia de definiciones coherentes y ampliamente aceptadas, y a la luz de los riesgos de ecoblanqueo, deberíamos adoptar una posición de escepticismo cuando este término se utiliza en espacios de gobernanza en relación con la alimentación, la biodiversidad y el clima.

- El debate sobre los sistemas alimentarios se vería enriquecido si los actores que participan en él utilizaran una terminología coherente en todos los foros. Esto garantizaría que las definiciones que gozan de mayor aceptación sean las que prevalezcan en los diferentes espacios de gobernanza, además de ir afinándose a medida que se utilizan una y otra vez. **Presentar de manera más clara los principios, objetivos y prácticas ayudaría a establecer conexiones entre conceptos similares y a subrayar las diferencias en aquellos aspectos que se prestan a visiones divergentes.**
- La «agricultura regenerativa» es un término que se encuentra en este tipo de encrucijada. En este sentido, identificar los principios que comparte con la agroecología —retomando el trabajo iniciado en paralelo a la UNFSS— puede contribuir a la reivindicación de la agricultura regenerativa para evitar su cooptación por parte del ámbito corporativo y devolverle una mayor claridad conceptual. Cuando a un término se le dota de sentido mediante como resultado de procesos transparentes e inclusivos, la convivencia de diferentes vías de transformación —cada una con sus propios marcos, énfasis y comunidades de práctica— puede convertirse en una verdadera fuente de potencia para avanzar en la búsqueda de la transformación de los sistemas alimentarios.

# NOTAS FINALES

- 1 Newell, Peter y Taylor, Olivia, «Contested Landscapes: The Global Political Economy of Climate-Smart Agriculture», *The Journal of Peasant Studies* 45, n.º 1 (2 de enero de 2018): 108-29, <https://doi.org/10.1080/03066150.2017.1324426>; Hrabanski, Marie y Le Coq, Jean François, «Climatisation of Agricultural Issues in the International Agenda through Three Competing Epistemic Communities: Climate-Smart Agriculture, Agroecology, and Nature-Based Solutions», *Environmental Science & Policy* 127 (1 de enero de 2022): 311-20, <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2021.10.022>; Holt-Giménez, Eric y Altieri, Miguel A., «Agroecology, Food Sovereignty, and the New Green Revolution», *Agroecology and Sustainable Food Systems* 37, n.º 1 (1 de enero de 2013): 90-102, <https://doi.org/10.1080/10440046.2012.716388>.
- 2 UNFSS, «UNFSS: Pre-Summit», 2021, <https://www.un.org/es/food-systems-summit/pre-summit>.
- 3 UNFSS, «UNFSS: Documents and Reports», Naciones Unidas, 2021, <https://www.un.org/en/food-systems-summit/documentation>.
- 4 Presidencia del Secretario General de la UNFSS, «UNFSS Secretary-General's Chair Summary and Statement of Action on the UN Food Systems Summit», Naciones Unidas, 23 de septiembre de 2021, <https://www.un.org/en/food-systems-summit/news/making-food-systems-work-people-planet-and-prosperity>.
- 5 Partha Dasgupta, *The Economics of Biodiversity: The Dasgupta Review: Full Report*, actualizado: 18 de febrero de 2021 (Londres: HM Treasury, 2021).
- 6 PNUMA, «"High Level Policy Forum and Dialogue - Collaboration and Cooperation: The Role of Communities, Science and NGOs in Biodiversity Conservation and Utilization" Successfully Held in Kunming, China», Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 29 de octubre de 2021, [http://www.unep-iemp.org/newsInfo\\_306.html](http://www.unep-iemp.org/newsInfo_306.html).
- 7 COP15, «COP15: Informe de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica en su 15ª Reunión (Parte I)», 15 de octubre de 2021, chrome-extension://efaidnbmnnnibpcjpcglclefndmkaj/<https://www.cbd.int/doc/c/817c/4805/6c23c596ad3ec90204eccd22/cop-15-04-es.pdf>.
- 8 Wezel, A. et al., «Agroecology as a Science, a Movement and a Practice. A Review», *Agronomy for Sustainable Development* 29, n.º 4 (1 de diciembre de 2009): 503-15, <https://doi.org/10.1051/agro/2009004>; Rosset y Altieri, Agroecology.
- 9 Altieri, Miguel A., *Agroecology: The Scientific Basis of Alternative Agriculture (Division of Biological Control [Departamento de Control Biológico], Universidad de California, Berkeley, 1983)*.
- 10 Fukuoka, M., «The Natural Way of Farming», *Tokio: Japan Publications, 1985*.
- 11 Mountjoy, D.C. y Gliessman, S.R., «Traditional Management of a Hillside Agroecosystem in Tlaxcala, Mexico: An Ecologically Based Maintenance System», *American Journal of Alternative Agriculture* 3, n.º 1 (1988): 3-10, <https://doi.org/10.1017/S0889189300002058>; Altieri, Miguel A., «Beyond Agroecology: Making Sustainable Agriculture Part of a Political Agenda», *American Journal of Alternative Agriculture* 3, n.º 4 (1988): 142-43, <https://doi.org/10.1017/S0889189300002411>.
- 12 Wezel et al., «Agroecology as a Science, a Movement and a Practice. A Review».
- 13 Niederle, Paulo André et al., «A trajetória brasileira de construção de políticas públicas para a agroecologia», *Redes (St. Cruz do Sul Online)* 24, n.º 1 (3 de enero de 2019): 270-91, <https://doi.org/10.17058/redes.v24i1.13035>.
- 14 Altieri, Miguel A. y Trujillo, J., «The Agroecology of Corn Production in Tlaxcala, Mexico», *Human Ecology* 15, n.º 2 (1987): 189-220, <https://doi.org/10.1007/BF00888380>; Von der Weid, Jean Marc, «As Práticas Inovadoras: Identificação, Sistematização, Difusão», *Proposta: Experiências Em Educação Popular* 36 (1988): 8-13.
- 15 Chambers, Robert, *Rural Development: Putting the Last First* (Londres: Longman Scientific & Technical, 1983); Chambers, Robert; Pacey, Arnold y Thrupp, Lori Ann, eds., *Farmer First: Farmer Innovation and Agricultural Research* (Rugby, 1989), <http://dx.doi.org/10.3362/9781780440149>.
- 16 Rosset and Altieri, *Agroecology*.
- 17 Gliessman, Stephen R., *Agroecology: The Ecology of Sustainable Food Systems* (Nueva York, EE.UU.: CRC Press, Taylor & Francis, 2007); Francis, C. et al., «Agroecology: The Ecology of Food Systems», *Journal of Sustainable Agriculture* 22, n.º 3 (17 de julio de 2003): 99-118, [https://doi.org/10.1300/J064v22n03\\_10](https://doi.org/10.1300/J064v22n03_10).
- 18 Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria, «Declaración del Foro Internacional sobre Agroecología, Nyéléni, Mali: 27 de febrero de 2015», *Development* 58, n.º 2 (1 de junio de 2015): 163-68, <https://doi.org/10.1057/s41301-016-0014-4>.
- 19 Bezner Kerr, Rachel, et al., «Food, Fibre, and Other Ecosystem Products». En: *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. Contribución del Grupo de Trabajo II al Sexto Informe de Evaluación del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, eds. Pörtner, H. -O.; Roberts, D. C.; Tignor, M.; Poloczanska, E. S.; Mintenbeck, K.; Alegría, A.; Craig, M.; Langsdorf, S.; Löschke, S.; Möller, V., Okem, A.; Rama, B.; Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido y Nueva York, EE. UU., 2022, p. 815, doi:10.1017/9781009325844.007.
- 20 Wezel et al., «Agroecology as a Science, a Movement and a Practice. A Review».
- 21 Bellwood-Howard, Imogen y Ripoll, Santiago, «Divergent Understandings of Agroecology in the Era of the African Green Revolution», *Outlook on Agriculture* 49, n.º 2 (1 de junio de 2020): 103-10, <https://doi.org/10.1177/0030727020930353>.
- 22 Giraldo, Omar Felipe y Rosset, Peter M., «Agroecology as a Territory in Dispute: Between Institutionalization and Social Movements», *The Journal of Peasant Studies* 45, n.º 3 (19 de marzo de 2018): 545-64, <https://doi.org/10.1080/03066150.2017.1353496>; Rosset y Altieri, *Agroecology*.
- 23 FAO, *Los 10 elementos de la agroecología*.
- 24 Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición (HLPE), «Enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores en favor de la sostenibilidad de la agricultura y los sistemas alimentarios que mejoran la seguridad alimentaria y la nutrición» (Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición, 2019), [https://www.fao.org/fileadmin/user\\_upload/hlpe/hlpe\\_documents/HLPE\\_S\\_and\\_R/HLPE\\_2019\\_Agroecological-and-Other-Innovative-Approaches\\_S-R\\_ES.pdf](https://www.fao.org/fileadmin/user_upload/hlpe/hlpe_documents/HLPE_S_and_R/HLPE_2019_Agroecological-and-Other-Innovative-Approaches_S-R_ES.pdf).
- 25 Leach, Melissa et al., «Equity and Sustainability in the Anthropocene: A Social-Ecological Systems Perspective on Their Intertwined Futures», *Global Sustainability* 1 (ed. 2018), <https://doi.org/10.1017/sus.2018.12>; Leach, Melissa; Scoones, Ian y Stirling, Andy, eds., *Dynamic Sustainable: Technology, Environment, Social Justice, Pathways to Sustainability Series* (Londres: Earthscan, 2010).
- 26 Raworth, Kate, *Doughnut Economics: Seven Ways to Think like a 21st-Century Economist* (Londres: Random House Business Books, 2017).
- 27 Leach, Melissa et al., «Transforming Innovation for Sustainability», *Ecology and Society* 17, n.º 2 (2012), <https://doi.org/10.5751/ES-04933-170211>.
- 28 Comisión de Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura de la FAO, *The State of the World's Biodiversity for Food and Agriculture* (Roma, Italia: FAO, 2019), <https://www.fao.org/3/CA3129EN/CA3129EN.pdf>; FAO, «Centro de conocimientos sobre agroecología. ¿Qué es la agroecología?», Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, último acceso 17 de febrero de 2022. Disponible en: [https://www.fao.org/agroecology/overview/es/?api\\_key=YOUR\\_KEY&url=YOUR\\_URL](https://www.fao.org/agroecology/overview/es/?api_key=YOUR_KEY&url=YOUR_URL).
- 29 FAO, *Los 10 elementos de la agroecología*.
- 30 Carson, Rachel. *Silent Spring*, New Ed edition (Londres: Penguin Classics, 2000).

- 31 Instituto Rodale, *The Story of Rodale Institute: Pioneer of the Organic Movement in America Since 1947*, 2016, <https://www.youtube.com/watch?v=FoHws3VvtrM>.
- 32 Instituto Rodale, «Regenerative Organic Agriculture and Climate Change: A down-to-Earth Solution to Global Warming» (Instituto Rodale, 2014).
- 33 Harwood, Richard R., «International Overview of Regenerative Agriculture», en *Resource-Efficient Farming Methods for Tanzania* (Emmaus, Pensilvania: Rodale Press, 1983).
- 34 Rhodes, Christopher J., «Feeding and Healing the World: Through Regenerative Agriculture and Permaculture», *Science Progress* 95, n.º 4 (1 de diciembre de 2012): 443, <https://doi.org/10.3184/003685012X13504990668392>.
- 35 Instituto Rodale, «Regenerative Organic Agriculture and Climate Change: A down-to-Earth Solution to Global Warming».
- 36 Giller, Ken E. et al., «Regenerative Agriculture: An Agronomic Perspective», *Outlook on Agriculture* 50, n.º 1 (1 de marzo 2021): 13–25, <https://doi.org/10.1177/0030727021998063>; McGuire, Andrew, «Regenerative Agriculture: Solid Principles, Extraordinary Claims», *Center for Sustaining Agriculture and Natural Resources* [Centro para la Agricultura Sostenible y los Recursos Naturales], Universidad Estatal de Washington (blog), 2018, <https://csanr.wsu.edu/regen-ag-solid-principles-extraordinary-claims/>.
- 37 Africa Regenerative Agriculture Study Group, «Regenerative Agriculture: An Opportunity for Businesses and Society to Restore Degraded Land in Africa» (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, 2021), [https://www.iucn.org/sites/dev/files/regenerative\\_agriculture\\_in\\_africa\\_report\\_2021.pdf](https://www.iucn.org/sites/dev/files/regenerative_agriculture_in_africa_report_2021.pdf); Instituto Oakland, «Regenerative Agriculture in Senegal», [oaklandinstitute.org](http://oaklandinstitute.org), 15 de noviembre de 2015, <https://www.oaklandinstitute.org/regenerative-agriculture-senegal>.
- 38 Regeneration International, «About Regeneration International», 2022, <https://regenerationinternational.org/about-us-3/>.
- 39 Regeneration International, «What Is Regenerative Agriculture?», 16 de febrero de 2017, <https://regenerationinternational.org/why-regenerative-agriculture/>.
- 40 IPES-Food, «Un marco unificador para la transformación de los sistemas alimentarios», (Panel Internacional de Expertos en Sistemas Alimentarios Sostenibles, IPES-Food, 2021), [https://www.ipes-food.org/\\_img/upload/files/sfsEShq.pdf](https://www.ipes-food.org/_img/upload/files/sfsEShq.pdf).
- 41 Schreefel, L. et al., «Regenerative Agriculture – the Soil Is the Base», *Global Food Security* 26 (1 de septiembre de 2020): 100404, <https://doi.org/10.1016/j.gfs.2020.100404>.
- 42 Michel, Duru; Sarthou, Jean-Pierre y Therond, Olivier, «L'agriculture régénératrice: summum de l'agroécologie ou greenwashing?», *Cahiers Agricultures* 31 (2022) <https://doi.org/10.1051/cagri/2022014>.
- 43 Wozniacka, Gosia, «Does Regenerative Agriculture Have a Race Problem?», *CivilEats*, 5 de enero de 2021, <https://civileats.com/2021/01/05/does-regenerative-agriculture-have-a-race-problem/>; Li, Cornelia, «Regenerative Agriculture Needs a Reckoning», *The Counter* (blog), 3 de mayo de 2021, <https://thecounter.org/regenerative-agriculture-change-carbon-farming-environmental-issues/>; IPES-Food, «Proteínas y política. Mitos y realidades sobre la carne, las «proteínas alternativas» y la sostenibilidad», (Panel Internacional de Expertos en Sistemas Alimentarios Sostenibles, IPES-Food, 2022), [https://ipes-food.org/\\_img/upload/files/ProteinasYPoliticaES.pdf](https://ipes-food.org/_img/upload/files/ProteinasYPoliticaES.pdf).
- 44 MacKinnon, Kathy y Hickey, Valerie, «Nature-Based Solutions to Climate Change», *Oryx* 43, n.º 1 (enero de 2009): 15–16; Mabon, Leslie, «Nature-Based Solutions and the Green Economy», COP26 Briefing Series (Londres: The British Academy, 2021), <https://www.thebritishacademy.ac.uk/publications/nature-based-solutions-and-the-green-economy/>; Almássy, Dóra, «Realising the Potential of Nature-Based Solutions for a Transformative Societal Change», COP26 Briefing Series (Londres: The British Academy, 14 de enero de 2022), <https://doi.org/10.5871/bacop26/9780856726781.001>.
- 45 Cohen-Shacham, Emmanuelle et al., «Nature-Based Solutions to Address Global Societal Challenges», *UICN: Gland, Suiza* 97 (2016): 2016–36; Chen, Haibin et al., «A Two-Step Strategy for Developing Cultivated Pastures in China That Offer the Advantages of Ecosystem Services», *Sustainability* 8, n.º 4 (abril de 2016): 392, <https://doi.org/10.3390/su8040392>.
- 46 Programa de la ONU para el Medio Ambiente, UNEP, «UN Environment Assembly concludes with 14 resolutions to curb pollution, protect and restore nature worldwide», 2 de marzo de 2022, <https://www.unep.org/news-and-stories/press-release/un-environment-assembly-concludes-14-resolutions-curb-pollution>.
- 47 FEM, «Nature Risk Rising: Why the Crisis Engulfing Nature Matters for Business and the Economy» (Colonia/Ginebra, Suiza: Foro Económico Mundial en colaboración con PwC, 2020), [https://www3.weforum.org/docs/WEF\\_New\\_Nature\\_Economy\\_Report\\_2020.pdf](https://www3.weforum.org/docs/WEF_New_Nature_Economy_Report_2020.pdf).
- 48 Parmesan, Camille et al., «Terrestrial and Freshwater Ecosystems and Their Services», en: *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. Contribución del Grupo de Trabajo II al Sexto Informe de Evaluación del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, eds. Pörtner, H. -O.; Roberts, D. C.; Tignor, M.; Poloczanska, E. S.; Mintenbeck, K.; Alegría, A.; Craig, M.; Langsdorf, S.; Löschke, S.; Möller, V.; Okem, A.; Rama, B.; Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido y Nueva York, NY, EE.UU., 2022, pp. 197–377, doi:10.1017/9781009325844.004.
- 49 Wezel et al., «Agroecology as a Science, a Movement and a Practice. A Review».
- 50 Dirección General de Acción por el Clima, «Commission sets the carbon farming initiative in motion», Comisión Europea, 27 de abril de 2021, [https://ec.europa.eu/clima/news-your-voice/news/commission-sets-carbon-farming-initiative-motion-2021-04-27\\_en](https://ec.europa.eu/clima/news-your-voice/news/commission-sets-carbon-farming-initiative-motion-2021-04-27_en).
- 51 GRAIN, «Del acaparamiento de tierras de cultivo al acaparamiento de suelos: la captura de carbono, un nuevo negocio», 3 de marzo de 2022, <https://grain.org/es/article/6811-del-acaparamiento-de-tierras-de-cultivo-al-acaparamiento-de-suelos-la-captura-de-carbono-un-nuevo-negocio>.
- 52 La Via Campesina, «Our land is worth more than carbon: Civil Society Statement | COP 22», 16 de noviembre de 2016, <https://viacampesina.org/en/our-land-is-worth-more-than-carbon-civil-society-statement-cop-22/>; Murphy, Sophia y Lilliston, Ben, «True or False? Evaluating solutions for agriculture and climate change», IATP, julio de 2022, <https://www.iatp.org/true-or-false-climate-solutions>.
- 53 IPCC, «Summary for Policymakers». En: *Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change*. Contribución del Grupo de Trabajo III al Sexto Informe de Evaluación del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, eds. Shukla, P. R.; Skea, J.; Slade, R.; Al Khouradajie, A.; van Diemen, R.; McCollum, D.; Pathak, M.; Some, S.; Vyas, P.; Fradera, R.; Belkacemi, M.; Hasija, A.; Lisboa, G.; Luz, S.; Malley, J., Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido y Nueva York, Nueva York, EE.UU., 2022, p. 37, doi: 10.1017/9781009157926.001.
- 54 Indigo Ag, «Carbon by Indigo Supporters», 2022, <https://www.indigoag.com/carbon/for-supporters>.
- 55 Jacey Bingle, «Five Years Lost: How Finance is Blowing the Paris Carbon Budget», *Urgewald*, diciembre de 2020, <https://urgewald.org/sites/default/files/media-files/FiveYearsLostReport.pdf>.
- 56 Diálogo sobre Bosques, Agricultura y Comercio de Mercancías, «COP26: Open Letter to COP26 FACT Dialogue Ministers for Discussion on Joint Statement at the Front of the FACT Roadmap - October 6th Ministerial Roundtables».
- 57 FAO, *Regenerative Agriculture: Good Practices for Small Scale Agricultural Producers* (Roma, Italia: FAO, 2021), <https://www.fao.org/publications/card/en/c/CB6018EN/>.
- 58 McKeon, Nora, «Global Food Governance», *Development* 64, n.º 1 (1 de junio de 2021): 48–55, <https://doi.org/10.1057/s41301-021-00299-9>.
- 59 Vía de Acción 3 de la UNFSS, «UNFSS Action Track 3: Boost Nature-Positive Food Production at Scale - Synthesis Report Wave 1» (Naciones Unidas, 23 de febrero de 2020), <https://foodsystems.community/members/ophelie-hemonin/activity/2979/>.
- 60 Chandrasekhar, Aruna y Viglione, G., «Q&A: Can “nature-based solutions” help address climate change?», *CarbonBrief*, 1 de diciembre 2021, <https://www.carbonbrief.org/qa-can-nature-based-solutions-help-address-climate-change/>.
- 61 Dasgupta, The Economics of Biodiversity, 451.
- 62 Stabinsky, Doreen, «From Glasgow to Kunming: Climate and biodiversity together at last?», *Third World Network*, marzo de 2022, [https://twn.my/title2/briefing\\_papers/twn/Glasgow%20Kunming%20TWNBP%20Mar%202022%20Stabinsky.pdf](https://twn.my/title2/briefing_papers/twn/Glasgow%20Kunming%20TWNBP%20Mar%202022%20Stabinsky.pdf).
- 63 Convenio sobre la Diversidad Biológica, «COP15: Report by the Co-Leads of Contact Group 3, Targets 9-13; Meeting People's Needs through Sustainable Use and Benefit-Sharing», 2 de septiembre de 2021, 2, <https://www.cbd.int/doc/c/2df7/b027/df61d0d6d40702f37b60aabe/wg2020-03-cg-03-report-en.pdf>.
- 64 Convenio sobre la Diversidad Biológica, 30–33.
- 65 UNFSS Action Track 3, 2; UNFSS Action Track 3, 'UNFSS Action Track 3: Boost Nature-Positive Food Production at Scale - Discussion Starter' (United Nations, 10 December 2020), 4, [https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/unfss-at3-discussion\\_starter-dec2020.pdf](https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/unfss-at3-discussion_starter-dec2020.pdf); UNFSS, 'UNFSS Action Track 3: Boosting Nature-Positive Production - Synthesis Report Wave 2' (United Nations, 20 May 2021), 4, [https://foodsystems.community/members/jessica\\_colston/activity/6000/](https://foodsystems.community/members/jessica_colston/activity/6000/).

- 66 Vía de Acción 3 de la UNFSS, «UNFSS Action Track 3: Boost Nature-Positive Food Production at Scale - Discussion Starter», 61–89.
- 67 UNFSS, «UNFSS Levers of Change - Human Rights; Unlocking the Transformative Potential of a Human Rights-Based Approach»; Secretario General de la UNFSS, «UNFSS Secretary-General's Chair Summary and Statement of Action on the UN Food Systems Summit», Naciones Unidas, 23 de septiembre de 2021, <https://www.un.org/en/food-systems-summit/news/making-food-systems-work-people-planet-and-prosperity>.
- 68 Canfield, Matthew; Anderson, Molly D. y McMichael, Philip, «UN Food Systems Summit 2021: Dismantling Democracy and Resetting Corporate Control of Food Systems», *Frontiers in Sustainable Food Systems*, 5, (2021), <https://www.frontiersin.org/article/10.3389/fsufs.2021.661552>; Clapp, Jennifer; Noyes, Indra y Grant, Zachary, «The Food Systems Summit's Failure to Address Corporate Power», *Development* 64 (3) (2021): 192–98, <https://doi.org/10.1057/s41301-021-00303-2>; Cotula, Lorenzo, «Food Systems Summit: Implications for Global Food Governance», Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo, 30 de septiembre de 2021, <https://www.iiied.org/food-systems-summit-implications-for-global-food-governance>.
- 69 IPES-Food, «Response to the UK COP26 Presidency's announcement to support sustainable food & agricultural systems», Panel Internacional de Expertos en Sistemas Alimentarios Sostenibles, 6 de noviembre de 2021, [https://2ae0ff20-d9c8-4e34-a427-95229c7e180c.filesusr.com/ugd/31f564\\_024f60596dd54931afcd3c1a9b9a3ec2.pdf](https://2ae0ff20-d9c8-4e34-a427-95229c7e180c.filesusr.com/ugd/31f564_024f60596dd54931afcd3c1a9b9a3ec2.pdf).
- 70 CMNUCC, «Koronivia Joint Work on Agriculture: Sustainable Land and Water Management, Including Integrated Watershed Management Strategies, to Ensure Food Security» (Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico, Técnico y Tecnológico, Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, 2021), 9.
- 71 Convenio sobre la Diversidad Biológica, «Report of the Open-Ended Working Group on the Post-2020 Global Biodiversity Framework on its Fourth Meeting», 21 de junio de 2022, <https://www.cbd.int/doc/c/3303/d892/4fd11c27963bd3f826a961e1/wg2020-04-04-en.pdf>.
- 72 Convenio sobre la Diversidad Biológica, «COP15: Report by the Co-Leads of Contact Group 3, Targets 9-13; Meeting People's Needs through Sustainable Use and Benefit-Sharing», 9.
- 73 Fundación para el desarrollo ecológico Biovision e IPES-Food, «Flujos Monetarios: ¿qué está frenando la inversión en la investigación agroecológica para África? (Panel Internacional de Expertos en Sistemas Alimentarios Sostenibles, 2020), [https://www.ipes-food.org/\\_img/upload/files/Money%20Flows\\_Summary\\_ES.pdf](https://www.ipes-food.org/_img/upload/files/Money%20Flows_Summary_ES.pdf)
- 74 Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ), «Climate Change and Rural Development: Climate Policy Engagement in the Agriculture and Food Sectors», enero de 2021, 1.
- 75 WBCSD, «Regen10 to Work with over 500 Million Farmers to Scale Regenerative Food Production by 2030», Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD), 2021, párr. 1–2, <https://www.wbcsd.org/ugc8e>.
- 76 Feed the Future, «U.S. Government Global Food Security Strategy: Fiscal Year 2022-2026», 18 de octubre de 2021, 28–32, [https://cg-281711fb-71ea-422c-b02c-ef79f539e9d2.s3.us-gov-west-1.amazonaws.com/uploads/2021/10/Global-Food-Security-Strategy-FY22-26\\_508C.pdf](https://cg-281711fb-71ea-422c-b02c-ef79f539e9d2.s3.us-gov-west-1.amazonaws.com/uploads/2021/10/Global-Food-Security-Strategy-FY22-26_508C.pdf)
- 77 Grupo del Banco Mundial, «Plan de Acción Sobre el Cambio Climático 2021-2025» (Grupo del Banco Mundial, 2021), <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/35799>.
- 78 Grupo del Banco Mundial, «Agricultura inteligente con respecto al clima», 5 de agosto de 2021, 4, <https://www.bancomundial.org/es/topic/climate-smart-agriculture>.
- 79 Nestlé, «Nestlé: Annual Report 2021» (Nestlé, 2021), <https://www.nestle.com/sites/default/files/2022-03/2021-annual-review-en.pdf>; Nestlé, «Nestlé Scientists Discover Unique Low Carbon and Drought Resistant Coffee Varieties», 19 de abril de 2021, <https://www.nestle.com/media/news/nestle-scientists-discover-unique-low-carbon-drought-resistant-coffee-varieties>; PepsiCo, «PepsiCo, ADM Announce Groundbreaking Agreement Aiming to Reduce Carbon Intensity by Supporting Regenerative Agriculture Practices on Up to 2 Million Acres of Farmland», comunicado de prensa de PepsiCo, 14 de septiembre de 2022, <https://www.pepsico.com/our-stories/press-release/pepsico-adm-announce-groundbreaking-agreement-aiming-to-reduce-carbon-intensity-by-supporting-regenerative-agriculture-practices-on-up-to-2-million-acres-of-farmland>.
- 80 Walmart, «Walmart Sets Goal to Become a Regenerative Company», 21 de septiembre de 2020, <https://corporate.walmart.com/newsroom/2020/09/21/walmart-sets-goal-to-become-a-regenerative-company>.
- 81 Laney, John, «Driving Regeneration in Agriculture» (Walmart, 1 de septiembre de 2021), <https://corporate.walmart.com/newsroom/2021/09/01/driving-regeneration-in-agriculture>; Walmart, «Walmart Environmental, Social and Governance FY2021 Summary» (Walmart, 2021), <https://corporate.walmart.com/esgreport/>.
- 82 Syngenta, «Accelerate Innovation for Farmers and Nature», consultado el 23 de marzo de 2022, <https://www.syngenta.com/en/sustainability/good-growth-plan/accelerate-innovation-farmers-and-nature>.
- 83 Nestlé, «Our road to net zero», febrero de 2021, <https://www.nestle.com/sustainability/climate-change/zero-environmental-impact>.
- 84 Grain, «Corporate Greenwashing: "Net Zero" and "Nature-Based Solutions" Are a Deadly Fraud», 2021, <https://grain.org/en/article/6634-corporate-greenwashing-net-zero-and-nature-based-solutions-are-a-deadly-fraud>.
- 85 Rosset, Peter M. y Altieri, Miguel A. *Agroecology: Science and Politics* (Fernwood Publishing, 2017), p. 126.
- 86 World Food Journal, «UN Summit Must Not Get Lost in Ideological Battles», [Welthungerhilfe.de](http://Welthungerhilfe.de) - Für eine Welt ohne Hunger und Armut, 2021, <https://www.welthungerhilfe.org/news/latest-articles/2021/un-food-summit-whats-at-stake/>.

## AGRADECIMIENTOS

El presente informe es el resultado de un diálogo amplio y en profundidad entre el grupo de trabajo de IPES-Food y los investigadores del IDS Lúdia Cabral, Elizabeth Rainey y Dominic Glover. La Secretaría de IPES-Food nos brindó su ayuda para darle forma a este contenido y las valiosas aportaciones de Steve Gliessman y Kirtana Chandrasekaran también contribuyeron a mejorarlo.

## ACERCA DE IPES-FOOD

El Panel Internacional de Expertos en Sistemas de Alimentación Sostenible (IPES-Food) tiene como objetivo aportar información a los debates sobre la reforma de los sistemas alimentarios a través de la investigación orientada a las políticas y la implicación directa en procesos de formulación de políticas en todo el mundo. El panel de expertos reúne a científicos medioambientales, economistas del desarrollo, nutricionistas, agrónomos y sociólogos, así como a profesionales con amplia experiencia en el ámbito de la sociedad civil y los movimientos sociales. El panel está copresidido por Olivier De Schutter, Relator Especial de la ONU sobre la extrema pobreza y los derechos humanos, y Maryam Rahmanian, experta independiente en agricultura y sistemas alimentarios.



Este proyecto cuenta con el apoyo de la Rosa Luxemburg Stiftung, con financiación del Ministerio Federal para la Cooperación Económica y el Desarrollo de la República Federal Alemana. Esta publicación podrá ser utilizada, en su totalidad o en parte, de manera gratuita siempre y cuando se indique la referencia correspondiente a la publicación original.

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de IPES-Food y no refleja necesariamente la posición o la opinión de la Rosa Luxemburg Stiftung.



[ipes-food.org](https://ipes-food.org)



@IPESfood